

**VII JORNADAS DE DIFUSIÓN
DE LA INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA**

ACTAS

**CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

Mar del Plata, 13 de noviembre de 2008

ÍNDICE

La discusión teórico-filosófica del bienestar como punto de partida para la elaboración de índices sintéticos <i>Eugenio Actis Di Pasquale</i> Grupo de Economía Laboral.....	3
Ley de Engel y comportamiento de los hogares en Argentina <i>Matías Carugati y Miriam Berges</i> Grupo de Economía Agraria.....	8
Las percepciones de riesgo de los consumidores en alimentos lácteos: aplicación de una regresión logística ordinal <i>Beatriz Lupín, Victoria Lacaze y Elsa M. Rodríguez</i> Grupo de Economía Agraria.....	14
Conductas innovativas de las firmas en aglomeraciones productivas del sector textil-confecciones <i>Ana Gennero, Natacha Liseras, Fernando Graña y Daniela Calá</i> Grupo de Economía Industrial.....	19
Definición de objetivos de desarrollo sustentable para la efectividad de la gobernabilidad del Parque Atlántico Mar Chiquito <i>María Isabel Bertolotti, Marcela Bertoni, Guillermo Volpato, María José López, María Graciela González, Emiliano Stefanelli, María Alejandra Iguacel</i> Grupo de Economía Ecológica.....	26
La pesca artesanal de la Provincia de Buenos Aires: análisis descriptivo FODA <i>Elizabeth Errazti, Patricia Gualdoni, María Isabel Bertolotti. y Adrea Pagani</i> Grupo de Economía Pesquera.....	30

LA DISCUSION TEÓRICO-FILOSÓFICA DEL BIENESTAR COMO PUNTO DE PARTIDA PARA LA ELABORACION DE ÍNDICES SINTÉTICOS

Lic. Eugenio Actis Di Pasquale¹
Grupo de Economía Laboral

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realiza un estudio exploratorio-descriptivo correspondiente a la primera etapa de la Tesis Doctoral "*El Bienestar Social en la Argentina (1988-2005): metodologías de medición y dinámica histórica*". Para ello, en primer lugar se expone una breve diferenciación teórica del constructo bienestar examinando las principales corrientes de pensamiento. Luego, se realiza un análisis comparativo de nueve índices sintéticos de Bienestar Social que han sido construidos para distintos medios sociales. Los resultados obtenidos servirán como base para la confección de un índice aplicado al caso argentino.

ENFOQUES TEORICO-FILOSÓFICOS

El concepto "Bienestar Social" es de naturaleza abstracta, compleja e indirectamente medible, por lo que admite múltiples orientaciones y definiciones variadas. En este sentido, se han ido generando diferentes corrientes de pensamiento que discuten acerca de la métrica que se debe utilizar para evaluar el bienestar. Si bien en términos generales se pueden agrupar en cuatro enfoques teóricos principales, cabe aclarar que al interior de éstos persiste la ausencia de consenso.

- *La Economía del Bienestar* (Pareto, 1896 y 1906; Pigou 1920; Bergson, 1938; Kaldor, 1939; Hicks, 1939; Scitovsky, 1941; Samuelson, 1950; Arrow, 1951; Harsanyi, 1955) posee como base informacional el utilitarismo benthamiano y parte de los supuestos de la economía neoclásica. La consideración de la utilidad en sus tres acepciones (como felicidad, satisfacción del deseo o elección) presenta diferentes problemas que han sido objeto de numerosas críticas. Amartya Sen objetó el muy limitado punto de vista de lo que las personas obtienen de los bienes dado que el enfoque se concentra en la reacción mental o actitud. Es decir, en vez de prestarle atención a la nutrición de una persona, se centran en cuanta utilidad obtienen del consumo de los alimentos.

- *El liberalismo político como corriente filosófica* (Rawls, 1971; Dworkin, 1981). Por un lado, Rawls propone una alternativa a la filosofía moral utilitarista basándose en una ética deontológica. Para ello, defiende la igualdad de bienes primarios, que los define como "los bienes que se pueden suponer deseables para todo ser humano racional, sean cuales sean los deseos más particulares de tal ser humano. Es decir, los bienes que resultan útiles, sea cual sea el plan de vida racional mantenido por una determinada persona concreta" y, por consiguiente, un reparto equitativo entre ellos es una demanda de justicia. En similar sentido, Dworkin considera a la libertad civil como el centro de la cuestión, argumentando que sólo con el ejercicio de la misma, se manifiesta su valor moral. Y para que ello sea posible se deben poseer ciertos recursos *personales o intransferibles* -tales como salud y talento que implican capacidades físicas y mentales-, como también recursos *impersonales o transferibles* -como el dinero, la tierra, las materias primas, las viviendas, y diversos derechos e intereses legales sobre estos tipos de recursos-. Tanto los recursos personales como los impersonales deben recibir la atención de la igualdad.

- El *enfoque de las necesidades humanas* presenta dos vertientes. Por un lado, aquellos que proponen un enfoque objetivo y universal como Paul Streeten (1981), y Len Doyal y Ian Gough (1991), dado que proporcionan definiciones taxativas de las necesidades básicas; por el otro, basado en el enfoque escandinavo del bienestar, se halla la obra transdisciplinar de Manfred Max Neef (1986), quien reivindica el aspecto subjetivo a través de la inclusión de los satisfactores como parte del proceso económico.

- El *enfoque de las capacidades* de Amartya Sen (1980, 1985a, 1985b, 1987, 1995 y 1996) se propone evaluar y valorar el bienestar y la obtención de libertad de una persona. Para este economista lo importante en el individuo no es su nivel de ingresos, los bienes o recursos que posee o accede, ni tampoco la satisfacción de necesidades básicas, sino lo que consigue realizar con lo que tiene; es decir,

¹ Becario de Postgrado Tipo I CONICET. Integrante del GrET, FCEyS, UNMdP. Docente de "Introducción a la Economía" y "Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales".

aquello que logra hacer o ser realmente. En otras palabras, es un enfoque del bienestar en términos de la habilidad de una persona para hacer actos valiosos. Los dos conceptos clave son el de capacidades -*capabilities*- y funcionamientos -*functionings*-. La primer expresión “representa las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser”, es decir, “los distintos funcionamientos valiosos que puede lograr” entre los cuales puede elegir una colección. En cambio los funcionamientos representan “las cosas que logra hacer o ser al vivir”, partes del estado de una persona, en particular, la libertad del individuo para llevar un tipo de vida u otro. Dado que los funcionamientos alcanzados constituyen el bienestar de una persona, entonces la capacidad para alcanzar funcionamientos constituirá la libertad de esa persona, “sus oportunidades reales para obtener bienestar”.

METODOLOGÍA

Por ser un estudio exploratorio-descriptivo se trabajó con técnicas de comparación de la información. Para ello, en primer lugar, para analizar los diferentes índices sintéticos se desplegaron las dimensiones e indicadores que las componen. A partir de allí, se analizó el tipo de variables e indicadores utilizados, y cuales fueron los criterios de selección y fuentes de datos. Luego, se cotejaron las dimensiones de cada índice sintético con los aspectos y componentes del Bienestar Social comúnmente aceptados. Todo ello para determinar la validez de los diferentes casos. Posteriormente, se estudiaron las diferencias y similitudes en los procedimientos de cálculo. Finalmente, se determinaron las fortalezas y debilidades de cada índice sintético.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE INDICES SINTETICOS DE BIENESTAR SOCIAL. ALGUNAS REFLEXIONES

La Tabla 1 contiene los nombres de los nueve indicadores sintéticos seleccionados con la sigla utilizó para su posterior identificación y el ámbito geográfico de aplicación.

TABLA 1 – ÍNDICES SINTÉTICOS CONSIDERADOS PARA EL ANÁLISIS

Índice	Sigla	<u>NIVEL DE APLICACIÓN</u>
<i>Índice de Desarrollo Humano</i> (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo)	IDH	Mundial
<i>Índice Promedio Combinado de Bienestar</i> (Mirabella de Sant, 2000)	ARG	Argentina
<i>Índice de Bienestar Social</i> (Instituto Nacional de Estadística)	VEN	Venezuela
<i>Índice de Bienestar Social Municipal</i> (INEGI, 1990)	MEX	México
<i>Sen's Sustainable Development Index</i> (Distaso, 2007)	EUR	Europa
<i>Indicador Medio de Bienestar Social</i> (Zárate Martín, 1988)	ESP1	Vitoria Gasteiz-España
<i>Indicador Sintético de Bienestar Social</i> (Sánchez Domínguez y Rodríguez, 2003)	ESP2	Andalucía-España
<i>Índice de Bienestar Socioeconómico</i> (López Vizcaíno et al, 2003)	ESP3	Galicia-España
<i>Índice de Bienestar Social Provincial</i> (Anuario Social -Fundación La Caixa)	ESP4	España

Fuente: Elaboración propia

Todos los indicadores presentados poseen ventajas y desventajas. Por lo tanto, a la hora de definir operacionalmente el bienestar para un caso particular se hace necesario tener en cuenta: un enfoque teórico, los estudios previos en la materia, las recomendaciones teóricas en la construcción de los índices, y también un pleno conocimiento del medio social a investigar, cuestión que remarca Lazarfeld (1973) en su clásica obra.

En este sentido, un índice sintético para la Argentina debe tener en cuenta todas estas cuestiones. Por ejemplo, en el caso del ARG, la autora incorporó las variables de agua y saneamiento para validar el IDH en nuestra nación, lo que le proporciona una medición más cercana a la situación propia de nuestras provincias. Igualmente, habría que tener en cuenta que en muchas regiones no existe una cobertura urbana pero ello no les quita que tengan acceso a agua potable. Tal vez, un indicador válido sería el *acceso a agua potable*, sin importar el medio utilizado.

Con respecto a otras dimensiones, sería importante considerar no sólo el nivel de ingresos, sino indicadores de desigualdad como lo hace el EUR. A su vez, la educación debería indicar los logros en

términos de niveles alcanzados y no solo el rendimiento. También, se deben incluir indicadores de hacinamiento, morbilidad, trabajo decente, seguridad ciudadana, medio ambiente y participación social. Luego, el cálculo sintético debe tener en cuenta un indicador como el DP2, dado que presenta numerosas ventajas. Pero igualmente, hay que considerar la posibilidad de medir la evolución en el tiempo a través de otro índice, ya que aquel sirve solamente para medir distancias.

CRONOGRAMA DE LA TESIS

Para finalizar la primera etapa de la investigación, se pretende analizar los presupuestos valor del marco normativo de cada enfoque teórico-filosófico, para dar cuenta de aspectos ontológicos, epistemológicos y éticos. Seguidamente se elaborará un capítulo metodológico de medición de los enfoques presentados, prestando especial atención al tema de los indicadores sociales -conocer sus antecedentes, cuando surgen, y un análisis epistemológico de los mismos-. A su vez, respecto a los índices sintéticos, conocer las propiedades exigibles, dificultades en elaboración, y un análisis del concepto teórico implícito en el algoritmo de cálculo.

Posteriormente, se realizará una propuesta de medición del Bienestar Social en Argentina. Para ello se definirán las dimensiones, variables e indicadores. Conjuntamente se realizarán entrevistas a informantes calificados de las diferentes instituciones encargadas de relevamientos estadísticos para conocer los procesos llevados a cabo para la construcción de las distintas variables. Con el objetivo de realizar la medición se construirán indicadores, concibiéndolos como procedimientos aplicados a ciertas dimensiones relevantes de variables (Samaja, 1993). Así, en principio se obtendrán medidas estadísticas sobre los aspectos específicos del Bienestar Social, para luego arribar, mediante procedimientos de ponderación, a Indicadores Parciales de cada una de las dimensiones. La propuesta final correspondería a elaborar Índices Sintéticos basados en los distintos enfoques teóricos presentados (acceso a bienes, necesidades, capacidades).

Por medio de un Análisis de Componentes Principales se explorará la posibilidad reducir la cantidad de dimensiones sin perder variabilidad. A su vez, a través de la aplicación de modelos ARIMA se analizará la dinámica de cada serie histórica y luego con las funciones de transferencia, se estudiarán las relaciones entre las series y con variables exógenas. Respecto a las diferencias regionales y por decil de ingreso se captarán por medio de Indicadores de Distancia (Pena Trapero, 1977), y de esta manera se obtendrán las disparidades de Bienestar Social entre los diferentes ámbitos territoriales y estratos de ingreso.

Los resultados obtenidos no sólo servirán para conocer la evolución del Bienestar Social argentino para los últimos 20 años, sino que su actualización, orientaría la elaboración de políticas públicas dirigidas a aquellas regiones del país más desfavorecidas. Esto generaría un desarrollo de las capacidades de la población, lo que se manifestaría en mayores niveles de bienestar para el conjunto de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Blalock, H. (1998). Estadística social, FCE, México, pp. 26-37.
- Blanco, A. y Díaz, D. (2005) "El bienestar social: su concepto y medición". En: Psicothema. Vol. 17, nº 4, pp. 582-589. ISSN 0214 – 9915. [en línea] <www.psicothema.com>.
- Boltvinik, J. (2003) "Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza". En: Comercio Exterior. Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003.
- Boltvinik, J. (2007) "Elementos para la crítica de la economía política de la pobreza". En: Desacatos, Nº 23. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal de México.
- Cea D'Ancona, M. (2001). Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social, Síntesis Sociológica, Madrid, pp. 123-157.
- Ceara Hatton (2006). "El debate sobre la teoría del bienestar y el desarrollo económico en el pensamiento de Amartya Sen". Notas de clase de la Diplomatura en Desarrollo Humano, ODH/PNUD. [en línea] <www.portal.onu.org.do>
- Chasco Yrigoyen, C. y Hernández Asensio, I. (2003) "Medición del bienestar social provincial a través de indicadores objetivos". XVII Congreso de la Asociación de Economía Aplicada, España, Junio 2003.
- Cummins, R. (1997) "Comprehensive quality of life scale". School of Psychology, Deakin University. Melbourne. Australia. [en línea] <acqol.deakin.edu.au/instruments/ComQol_S5.pdf>
- Curtis, P. y Jackson, E. (1963) "Indicadores múltiples en la investigación de encuesta". En: M. Mora y Araujo (1971) Medición y construcción de índices, pp. 159-177.
- Desai, M. (2003) "Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable". En: Comercio Exterior. Vol. 53, Núm. 5, Mayo de 2003.

- Distaso, A (2007) "Well-being and/or quality of life in EU countries through a multidimensional index of sustainability. Ecological Economics". [en línea] <www.elsevier.com/locate/ecocon>
- Doyal, L. y Gough, I. (1991 [1994]) Teoría de las necesidades humanas. [Traducción de José Antonio Moyano y Alejandro Colás] Barcelona: Icaria/FUHEM.
- Dworkin, R. (1981) "What is Equality? Part 2: Equality of Resources". En: *Philosophy and Public Affairs*, Vol. 10, No. 4 (Autumn, 1981), pp. 283-345.
- Encinar, M.I., et al (2003) "Ética y Economía: ¿Integradas o Yuxtapuestas?". *Avances de Investigación* N° 7. Ed. Universidad Francisco de Vitoria, España.
- Felce, D. y Perry, J. (1995). "Quality of life: It's Definition and Measurement". En: *Research in Developmental Disabilities*, Vol. 16, N° 1, pp. 51-74.
- Fernández Latorre (2006) Indicadores de sostenibilidad y medio ambiente ; métodos y escala. Consejería de Medio Ambiente, Dirección General de Educación Ambiental y Sostenibilidad, Sevilla. ISBN: 84-96329-84-4, 978-84-96329-84-3. [en línea] <<http://www.andaluciajunta.es/>>
- Fundación "La Caixa" (2003) Anuario Social de España 2003. Obra elaborada por el Instituto Lawrence R. Klein (Universidad Autónoma de Madrid). Barcelona.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C.; Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación, México: Ed. Mc Graw Hill, pp.272-292.
- INEGI (1990) Cuaderno de Información para la Planeación. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México. 466 pp.
- Lazarsfeld, P. (1973). "De los conceptos a los índices empíricos" en: R. Boudon y P. Lazarsfeld, Metodología de las ciencias sociales, vol. I, Barcelona, ed. LAIA, pp. 35-46.
- López Vizcaíno, M.E.; Sánchez Fernández, P.; Iglesias Patiño, C. L. (2003) "Bienestar Socioeconómico de los municipios gallegos: una aproximación a su medida". En: Revista Galega de Economía, diciembre, año/vol. 12, número 002. Universidad de Santiago de Compostela, España. [en línea] <www.redalyc.org>
- Max Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986) "Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro". En: *Development Dialogue*, número especial, Fundación Dag Hammarskjöld, Cepaur, Chile.
- Mayntz R., Holm K. y Hübner P. (1996) Introducción a los métodos de la sociología empírica. Madrid, Alianza, pp. 13 a 58.
- Mirabella de Sant, M.C. (2002) "Diferencias de bienestar entre provincias de Argentina" En: *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Tucumán 2002.
- Nussbaum, M.C. y Sen, A. (1996) La Calidad de Vida. Fondo de Cultura Económica, primera reimpression en español, México D.F., 1996. Título original: *The Quality of Life*, Oxford University Press, The United Nations University, 1993.
- Pena Traperero, J.B (1977), "Problemas de medición del bienestar y conceptos afines, (una aplicación al caso español)". INE, Madrid.
- Pigou, A.C. (1920[1932]) *The Economics of Welfare*. Macmillan and Co., London, 4th edition. First published: 1920. Texto completo en línea <<http://www.econlib.org/library/NPDBooks/Pigou/pgEWtoc.html>>
- PNUD (2007) Human Development Report 2007/2008. PNUD, New York, USA. ISBN 978-0-230-54704-9.
- Rawls, J. (1971) "A Theory of Justice". Harvard University Press.
- Samaja J. (1993) Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Eudeba. Bs. As.
- Sánchez Domínguez, M.A. y Rodríguez Ferrero, N. (2003) "El Bienestar Social en los Municipios Andaluces en 1999". *Revista Asturiana de Economía* N° 27. [en línea] <www.revistaasturianadeeconomia.org>
- Sen, A. (1980) "Equality of What?" The 1979 Tanner Lecture on Human Values. Delivered at Stanford University, May 22, 1979.
- Sen, A (1985a) "Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984". *The Journal of Philosophy*, apr., no. 82 (4), pp. 169-221.
- Sen, A. (1985b) *Commodities and Capabilities*, Amsterdam: Elsevier and reprinted (1999), New Delhi: Oxford University Press.
- Sen, A. (1987) "The Standard of Living: Lecture II, Lives and Capabilities". En: Hawthorn, G. (ed.) *The Standard of Living: The Tanner lectures on Human Values*, pp 20-38, Cambridge: Cambridge University Press.
- Sen, A. (1995) *Nuevo examen de la desigualdad*. Ed. Alianza, España. Título original: *Inequality reexamined* [1992]. Traducido por Bravo, A.M.; Colaborador: Schwartz, P.
- Sen, A (1996) "Capacidad y Bienestar". En: Nussbaum, M.C. y Sen, A. *La Calidad de Vida*. Fondo de Cultura Económica, primera reimpression en español, México D.F.
- Streeten, P. y otros (1981) First Things First: Meeting Basic Human Needs in the Developing World. World Bank, Oxford University Press, US. En línea: <<http://books.google.com/books?id=bJU4P2rUxclC&hl=es>>
- Tonón, G. (2005) "Apreciaciones teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina". En: Hologramática, Revista de la facultad de Ciencias Sociales, UNLZ. Año II, N°2 Vol 1, pp. 27-49.
- WHO (1995) WHOQOL-100. The 100 questions with response scales. Division of Mental Health, World Health Organization, Ginebra.

Zarate Martín, M.A. (1988) “Bienestar Social y diferenciación interna del espacio urbano. Vitoria-Gasteiz”. En: Revista de la Facultad de Geografía e Historia, núm. 3, 1988, págs. 163-178. [en línea] <62.204.194.45:8080/fedora/get/bibliuned:ETFSerie6-7087BF42-7568-6282-18B5-8975CE96B8F8/PDF>

Sitios de Internet:

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática: <http://www.inegi.gob.mx/>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: <http://www.undp.org/spanish/>

Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela: <http://www.sisov.mpd.gob.ve/>

Revista Finanzas y Desarrollo: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2007/09/index.htm>

LEY DE ENGEL Y COMPORTAMIENTO DE LOS HOGARES EN ARGENTINA

*Matías Carugati y Miriam Berges
Grupo de Economía Agraria*

INTRODUCCIÓN

Dentro de la microeconomía, el estudio del consumo de los hogares y del comportamiento de los consumidores posee un rol central, debido a la posibilidad de aplicación en diversas áreas y con numerosos propósitos. En particular, el análisis del consumo de los hogares y del comportamiento del consumidor puede aplicarse a investigaciones sobre la distribución y el bienestar.

La medición económica del bienestar se realiza, usualmente, considerando el consumo como un indicador del nivel de vida de un hogar. Por lo tanto, la importancia de estudiar el consumo de los hogares se relaciona directamente con el estudio sobre el nivel de bienestar de la sociedad. Ernst Engel, en 1857, realizó una de las primeras investigaciones respecto a este tema, analizando datos referidos a Bélgica. La importancia de su trabajo radica en dos aspectos: (i) estableció la “Ley de Engel”, que establece que el gasto en alimentos es una función creciente del ingreso y del tamaño del hogar, pero el porcentaje de gasto en alimentos disminuye con el ingreso; (ii) a partir de su trabajo, la relación existente entre el consumo de un bien y el ingreso del consumidor se denomina “curva de Engel”.

A partir de entonces, muchos autores trataron de estimar curvas de Engel empíricamente, para distintas economías y períodos de tiempo, mediante métodos de regresión paramétricos. En los estudios empíricos sobre el consumo pueden especificarse distintas formas funcionales siempre que resulten consistentes con las restricciones que impone la teoría económica. Una de las formas más empleadas, por sus buenas propiedades, es la del tipo Working – Leser (1963). Alternativamente, otros autores derivan la forma funcional de la curva de Engel a partir de un sistema de demanda previamente especificado (por ej. el AIDS de Deaton y Muellbauer, 1980).

Esta aproximación econométrica, más “clásica”, supone que todos los consumidores poseen curvas de Engel iguales, lo que en la realidad es muy difícil de verificar y, exige un cuidadoso análisis de la forma elegida a los efectos de evitar sesgos de especificación. Otro enfoque alternativo para la estimación ha surgido con el avance de la Econometría no paramétrica. Mediante él se obtienen curvas de Engel “empíricas”, resultado de los mismos datos antes que de la decisión del economista y luego se testea su consistencia teórica.

La correcta estimación de las curvas de Engel es importante porque pueden ser utilizadas para calcular la elasticidad-ingreso de los bienes y determinar si se comportan como bienes inferiores, necesarios o de lujo. La relación entre consumo e ingreso y las elasticidades son herramientas necesarias para cuantificar el impacto de las medidas de política económica sobre el bienestar de la sociedad y para el análisis de las estructuras de gasto de hogares. Asimismo, contribuyen a la estimación del impacto de cambios demográficos sobre la demanda de bienes y de las escalas de equivalencia en el consumo. Por último, del análisis de las curvas de Engel se pueden obtener los senderos de expansión, permitiendo realizar aportes importantes al estudio de la preferencia revelada sobre datos microeconómicos (Blundell, Browning y Crawford, 1997).

Para Argentina, el único antecedente en la estimación de curvas de Engel corresponde al trabajo de Pizzolitto (2007), quien empleó datos de una encuesta del Banco Mundial. La falta de investigaciones aplicadas a nuestro país sobre este tema es una razón adicional por la cual se realiza este trabajo.

MARCO TEÓRICO

Las curvas de Engel son funciones que describen cómo el gasto de un consumidor en un bien o servicio está relacionado con el ingreso total de dicho consumidor, manteniendo los precios constantes. Teóricamente, las mismas se derivan de las funciones de demanda, que relacionan las cantidades demandadas de los distintos bienes con los precios de los mismos, el ingreso del consumidor, sus preferencias y otras características sociodemográficas relevantes.

En investigaciones empíricas, el término “curva de Engel” también es empleado para describir la dependencia empírica de la cantidad demandada respecto al ingreso y a las características demográficas (z), en una población de hogares, para un tiempo y lugar determinados. Esta curva de Engel empírica coincide con la curva teórica de Engel sólo si se mantiene la ley de un solo precio (todos los hogares pagan los mismos precios para todos los bienes), y si todos los hogares tienen las mismas preferencias, condicionadas respecto a z .

Teóricamente, si bien no se conoce la forma de la curva de Engel, sí se pueden determinar ciertas restricciones que la misma debería cumplir: 1) representar, correctamente, bienes inferiores, necesarios y de lujo, 2) satisfacer la propiedad de aditividad y 3) poseer elasticidad-ingreso decreciente. No hay acuerdo sobre una forma funcional empírica de la curva que sea superior a demás, depende de la investigación realizada y, cada una de las alternativas posee ciertas características, ventajas y desventajas que deben ponderarse al momento de realizar la estimación.

La forma funcional propuesta por Working (1943), quien estudió los patrones de gasto de las familias en Estados Unidos con datos de la década de 1930, y extendida por Leser (1963), relaciona de forma lineal el porcentaje de gasto en el bien i , con el logaritmo del ingreso total del hogar.

$$w_i = \alpha_i + \beta_i \log(m) \quad (1)$$

Dado que la proporción de gasto en alimentos disminuye a medida que se incrementa el nivel de ingresos del consumidor, se verifica la Ley de Engel. Más recientemente, Brown y Deaton (1972) plantean que una forma aceptable, y teóricamente posible, para la curva puede asemejarse a una función de distribución estadística. La curva de Engel de un bien normal, bajo esta forma funcional posee una elasticidad-ingreso decreciente, siendo infinita para un ingreso nulo y cero para un ingreso que tiende al infinito, pero no cumple la propiedad aditiva. Deaton y Muellbauer (1980) desarrollaron el sistema de demanda *AIDS -Almost Ideal Demand System-*, que satisface exactamente los axiomas de elección; permite la agregación entre consumidores; posee una forma funcional consistente con los datos de gasto de los hogares; es sencillo para estimar; y puede ser empleado para testear las restricciones de homogeneidad y simetría por medio de restricciones lineales sobre parámetros fijos (Deaton y Muellbauer, 1980, p. 312).

Banks, Blundell y Lewbel (1997) presentaron un modelo de demanda incorporando un término cuadrático en el logaritmo del ingreso, el *QUAIDS -Quadratic Almost Ideal Demand System-*. Con un enfoque similar, Atkinson, Gomulka y Stern (1990) estimaron un modelo “Gamma – Tobit”, que asume que el término e posee una distribución Gamma y no Normal, como el modelo Tobit.

Bierens y Pott-Buter (1987) buscan determinar el comportamiento real del hogar, utilizando como alternativa el análisis de regresión no paramétrico. La curva de Engel que estiman relaciona el gasto del hogar j en un bien determinado i (y_{ij}) con el ingreso neto del mismo (x_{1j}), el número de hijos con una edad entre 0-15 años (x_{2j}) y el número de hijos mayores de 16 años dentro del hogar (x_{3j}).

$$y_{ij} = g_i(x_{1j}, x_{2j}, x_{3j}) + u_{ij} \quad (2)$$

Los resultados no paramétricos obtenidos por los autores indican la existencia de curvas de Engel lineales para ambos grupos de gasto, aunque las curvas estimadas poseen cierto grado de curvatura en los extremos. Ello se debe a la poca densidad de datos existente en niveles de ingreso extremos. Deaton y Paxson (1998) estimaron curvas de Engel para alimentos mediante varios métodos y en el caso no paramétrico emplearon una forma flexible de Fourier.

En nuestro país, el antecedente más reciente es el trabajo de Pizzolito (2007) quien utilizando datos de una encuesta realizada por el Banco Mundial en el año 2002, estima curvas de Engel de alimentos, empleando métodos paramétricos y semi-paramétricos. Comprueba el cumplimiento de la Ley de Engel y determina que especificaciones no lineales de la curva de Engel son más adecuadas.

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS

En todas las estimaciones no paramétricas se empleó el método de regresión por kernel. El mismo consiste en estimar la especificación Working-Reader de la curva de Engel tal como (1). Se utilizó el *estimador por kernel de Nadaraya – Watson* (1964):

$$\hat{h}(x_0) = \frac{\frac{1}{hn} \sum_{i=1}^n K\left(\frac{x_i - x_0}{h}\right) y_i}{\frac{1}{hn} \sum_{i=1}^n K\left(\frac{x_i - x_0}{h}\right)} \quad (3)$$

Donde n es el tamaño de la muestra, $K(\cdot)$ es la expresión del kernel, que depende del ancho de banda (h) elegido y pondera las observaciones de acuerdo a la forma que adopta. Bajo el cumplimiento de ciertos teoremas, el estimador resulta consistente y asintóticamente normal (Ullah, 1988; Härdle y Linton, 1994).

El *kernel* consiste en una función de suavizado. Distintos kernels cambian los pesos relativos otorgados a las observaciones dentro del ancho de banda especificado, aunque los resultados no varían significativamente con el uso de distintos kernels (Ullah, 1988; DiNardo y Tobias, 2001). Por otra parte, el *ancho de banda* indica el rango de observaciones de x , alrededor de un punto arbitrario x_0 , a tener en cuenta. Aquellos puntos x que se encuentren dentro del rango delimitado por el ancho de banda son ponderados, mientras que aquellos que caigan fuera del mismo, no. La elección de h posee efectos significativos sobre los resultados de las estimaciones (Ullah, 1988; Härdle y Linton, 1994; DiNardo y Tobias, 2001; entre otros). El mismo se seleccionó de acuerdo a la siguiente regla práctica de Silverman (1986):

$$\hat{h}_n \leq 0.9 \left(\min \left\{ \hat{\sigma}, IQR / 1.34 \right\} \right) N^{-1/5} \quad (4)$$

Donde IQR corresponde al rango intercuartil y $\hat{\sigma}$ es la desviación estándar muestral. Como la regla sólo es válida para un kernel Normal², éste fue empleado en las estimaciones.

La fuente de los datos utilizados para este trabajo es la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de la República Argentina. Al no poder disponer de los datos de la ENGH 2004 – 2005, se emplearon aquellos correspondientes a la encuesta anterior, es decir a la ENGH 1996 – 1997.

Se eliminaron las observaciones que tienen un nivel de gasto total mensual nulo y las que presentan valores negativos para ciertos capítulos de gasto. Por lo que finalmente se utilizaron 26892 hogares. Estas observaciones fueron reclasificadas dentro de los siguientes tipos de hogares:

- Unipersonal: hogares conformados por un único miembro, varón o mujer, con edad entre 18 y 65 años.
- Pareja sin hijos: hogares conformados por dos miembros, uno varón y el otro mujer, con edad entre 18 y 65 años.
- Pareja con un hijo: ídem hogar anterior, agregándose un hijo, sin distinción de género, con edad entre 0 y 17 años.
- Pareja con dos hijos: ídem anterior, con el agregado de un hijo adicional.
- Pareja con tres hijos: ídem anterior, con el agregado de un hijo adicional.
- Pareja con cuatro hijos: ídem anterior, con el agregado de un hijo adicional.
- Otro: capta todos los hogares que no han sido reclasificados en alguna de las categorías anteriores. Consiste en una variable de control.

De acuerdo con la clasificación anteriormente descripta, para las estimaciones solamente se utilizarán las 11586 observaciones que se encuentran dentro de alguna de las categorías propuestas, que corresponden al 43.08% del total considerado (26892). Por otra parte, para la estimación de cada una de las curvas se eliminaron, además, aquellas observaciones que se encuentran en los percentiles 1 y 99 del logaritmo del gasto total. La razón de esta eliminación es que las observaciones extremas poseen mayor variabilidad y afectan la estimación de las curvas de Engel.

El Cuadro N° 1 presenta algunas características de los hogares que fueron clasificados de acuerdo a las categorías anteriores. En la segunda columna se puede observar el gasto total promedio de los distintos tipos de hogar. A medida que analizamos hogares de mayor tamaño, y hasta “pareja con 2 hijos”, el gasto total promedio aumenta, para luego ir decayendo. Lo contrario ocurre cuando se analiza la proporción de hogares que poseen bajos ingresos (considerando en esta categoría a aquellos hogares que se encuentren en los quintiles 1 y 2 correspondientes al ingreso total del perceptor): dicha proporción disminuye hasta la

² La expresión del kernel Normal es: $\frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-0.5x^2}$, siendo su rango de aplicación $-\infty < x < \infty$

categoría “pareja con 2 hijos”, para luego aumentar. Por otra parte, la significativa disminución de la proporción entre hogares unipersonales y parejas sin hijos puede entenderse si se considera al adulto adicional como otro receptor de ingresos. Por último, en la tercera columna se computa la proporción del gasto en alimentos promedio por tipo de hogar. Se observa que la misma se incrementa continuamente aunque menos que proporcionalmente, al analizar hogares de mayor tamaño, siendo los mayores incrementos en los hogares más grandes. El desvío estándar del promedio de dicha proporción indica menor variabilidad relativa a medida que aumenta el tamaño del hogar.

CUADRO N° 1: CARACTERÍSTICAS DE LOS TIPOS DE HOGAR

Tipo de hogar	Gasto promedio total	Proporción de gasto en alimentos promedio		Proporción de hogares de bajos ingresos
		Promedio	Desvío Estándar	
Unipersonal	\$569,41	0,3693	0,2062	66.61%
Pareja sin hijos	\$786,14	0,3781	0,1837	41.24%
Pareja con 1 hijo	\$885,14	0,3825	0,18	37.80%
Pareja con 2 hijos	\$994,26	0,3883	0,1732	34.04%
Pareja con 3 hijos	\$971,42	0,4159	0,1812	36.71%
Pareja con 4 hijos	\$838,33	0,4698	0,1978	47.51%

Fuente: Elaboración propia en base a ENGH 1996 – 1997

De acuerdo con la Ley de Engel es de esperar que las proporciones del gasto en alimento sean decrecientes a medida que aumenta el nivel de gasto total (expresado en logaritmos). Asimismo, también se espera que frente a iguales niveles de gasto total, la proporción de gasto en alimentos sea mayor para hogares de mayor tamaño. Gráficamente, esto se correspondería con curvas de Engel para hogares con mayor número de miembros por sobre las curvas correspondientes a hogares más pequeños.

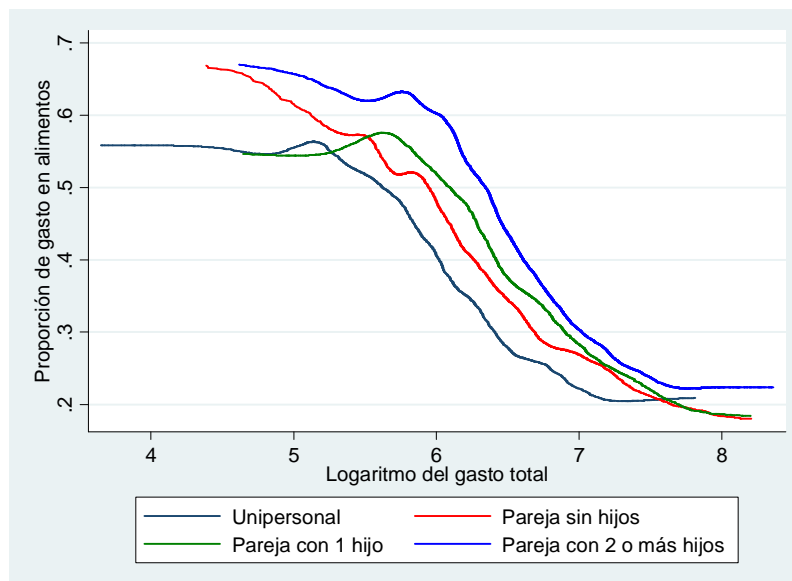
RESULTADOS

En el Gráfico N° 1 se presentan las estimaciones de las curvas de Engel correspondientes a alimentos para los distintos tipos de hogar, obtenidas mediante la metodología anteriormente descrita. Las categorías “pareja con 2 hijos”, “pareja con 3 hijos” y “pareja con 4 hijos” fueron agrupadas en una nueva categoría, dado que las curvas de Engel de cada una de ellas no difieren significativamente.

Para el análisis de las curvas, se deben considerar los tramos medios de las mismas, debido a que en los extremos las estimaciones son menos precisas. Esto se debe a que existen pocas observaciones extremas y, por lo tanto, influyen de manera considerable sobre la estimación. Generalmente, se acepta que las estimaciones por kernel presentan este tipo de sesgo en los extremos.

A partir del gráfico pueden evidenciarse ciertos aspectos importantes. Por una parte, analizando la curva correspondiente al hogar unipersonal (tomado como categoría base u hogar de referencia para las comparaciones), puede observarse que la proporción de gasto en alimentos estimada se mantiene relativamente constante para niveles de gasto menores a \$150 aproximadamente ($\log(x) \approx 5$). A partir de allí, la proporción estimada disminuye considerablemente (pasando de 55% aprox. a 20% aprox.) para estabilizarse alrededor del 20% cuando el gasto total es superior a \$1100 ($\log(x) > 7$).

GRÁFICO N° 1: ESTIMACIÓN DE CURVAS DE ENGEL



Fuente: Elaboración propia en base a ENGH 1996 – 1997

El comportamiento descrito para esta categoría es similar al de las restantes: la proporción gastada en alimentos se mantiene relativamente constante para cierto tramo del gasto total, para luego decaer a medida que el gasto del hogar se incrementa. Este tipo de comportamiento comprueba el cumplimiento de la Ley de Engel para los datos analizados.

Por otra parte, se observa que en los niveles de $\log(x)$ más altos, las curvas estimadas convergen a una sola, con una proporción de gasto en alimentos cercana al 20%, aproximadamente. Este hecho sería indicativo de economías de escala en el consumo de alimentos, dado que hogares de distinta composición y con un mismo gasto total, poseen proporciones de gasto en alimentos similares.

Asimismo, se observa que la distancia entre las curvas de Engel estimadas es mayor entre hogares unipersonales y parejas sin hijos, que entre esta última categoría y las correspondientes a la incorporación de hijos adicionales. Esto podría significar la existencia de gustos y necesidades diferenciadas entre adultos y niños. Empíricamente se observaría, entonces, que el incremento en la proporción del gasto en alimentos es mayor con la incorporación de un adulto adicional al hogar, que con la incorporación de un hijo adicional.

Los resultados obtenidos permiten concluir que: (i) los datos analizados cumplen con la Ley de Engel; (ii) a medida que se incrementa el gasto total del hogar la proporción gastada en alimentos disminuye, hasta converger a un nivel similar para los distintos hogares; (iii) la evidencia empírica indica la existencia de economías de escala en el consumo de alimentos; (iv) los efectos derivados de la incorporación de un niño en el hogar son menores que los correspondientes a un miembro adulto, reflejando tanto gustos como necesidades diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, A.B., Gomulka, J. and Stern, N. (1990) "Spending on Alcohol: Evidence from the Family Expenditure Survey 1970-1983". The Economic Journal. Vol. 100. N° 402, pp. 808-827. Blackwell Publishing for the Royal Economic Society Stable. <http://www.jstor.org/stable/2233660>. 22/09/2008 15:28
- Banks, J., Blundell, R. and Lewbel, A., (1997) "Quadratic Engel Curves and Consumer Demand" The Review of Economics and Statistics, Vol. 79, No. 4, pp. 527-539 The MIT Press Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2951405>. 11/07/2008 09:13
- Bierens, J and Pott- Buter, H., (1987) "Specification of Household Expenditure Functions and Equivalence Scales by Non Parametric Regression. Research Memorandum 44. Vrije Universiteit. Amsterdam
- Blundell, R.; Browning, M and Crawford, I., (1997). "Non-parametrics Engel Curves and Revealed Preferences". IFS Working Paper. Institute for Fiscal Studies. London. W97/14
- Brown, A. and Deaton, A. (1972) "Surveys in Applied Economics: Models of Consumer Behaviour". The Economic Journal. Vol. 82 N°328, pp. 1145-1236 Blackwell Publishing for the Royal Economic Society Stable. <http://www.jstor.org/stable/2231303>. 11/08/2008 10:02

- Deaton, A. and Muellbauer, J., (1980). "An Almost Ideal Demand System." *The American Economic Review*, 70(3):312-326.
- Deaton, A. and Paxson, C., (1998). "Economies of Scale, Household Size, and the Demand for Food" *Journal of Political Economy*. Vol. 106, no. 5.
- DiNardo, John y Tobias, Justin L. (2001), "Nonparametric Density and Regression Estimation", *The Journal of Economic Perspectives*, Vol 15, No. 4, 11-28.
- Engel, E. (1895), "Die Lebenskosten Belgischer Arbeiter-Familien früher und jetzt", *Internacional Statistical Institute Bulletin*, 9, 1-74.
- Härdle, Wolfgang y Linton, Oliver (1994), "Applied Nonparametric Methods", *The Handbook of Econometrics*, Volume IV, 2295-2339.
- Leser, C. E. V. (1963), "Forms of Engel Functions", *Econometrica*, 31, 694-703.
- Nadaraya, E. A. (1964), "On estimating Regression", *Theory of Probability and its Applications*, 10, 186-190.
- Silverman, B. W. (1986), "Density Estimation for Statistics and Data Analysis", London: Chapman and Hall.
- Pizzolito, G., (2007) "Curvas de Engel de Alimentos, Preferencias Heterogéneas y Características Demográficas de los Hogares: Estimaciones para Argentina" Documento de Trabajo N° 45. CEDLAS. Universidad Nacional de La Plata. Enero.
- Ullah, Aman (1988), "Non-Parametric Estimation of Econometric Functionals", *The Canadian Journal of Economics / Revue canadienne d'Economie*, Vol. 21, No. 3, 625-658.
- Working, H. (1943), "Statistical Laws of Family Expenditure", *Journal of the American Statistical Association*, 38, 43-56.

LAS PERCEPCIONES DE RIESGO DE LOS CONSUMIDORES EN ALIMENTOS LÁCTEOS: APLICACIÓN DE UNA REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL

*Beatriz Lupín, Victoria Lacaze y Elsa M. Rodríguez
Grupo de Economía Agraria*

INTRODUCCION

La creciente preocupación por la calidad de los alimentos manifestada, en los últimos años, por los consumidores se relaciona con la percepción de riesgos reales o potenciales asociados a los métodos y a las tecnologías empleados en la producción y en el procesamiento de los mismos. Dicha preocupación, se ve influida por la información a la que acceden los consumidores, constituyendo un factor crítico de las decisiones de compra. (Henson, 1996; Kinsey, 1993)

Los resultados de un modelo al cual se le aplicó una regresión logística binomial sugieren que los consumidores que desean adquirir alimentos con atributos diferenciados de calidad, consideran que los organismos de control son ineficientes y la información provista por las etiquetas es confiable. (Rodríguez et al., 2006)

El objetivo del presente trabajo es aplicar un método estadístico de estimación que incorpora la naturaleza ordinal de la variable dependiente, a fin de analizar la incidencia de los factores que explican las percepciones de riesgo de los consumidores en el caso de los alimentos lácteos.

Las percepciones de riesgo para la salud derivadas del contenido de conservantes en los productos lácteos es la variable dependiente -con tres niveles de riesgo: alto, medio y bajo-, interviniendo como variables explicativas las relacionadas con la información sobre la calidad de los alimentos, los sistemas de regulación vigentes y aspectos socio-demográficos de los consumidores.

Los datos provienen de una encuesta realizada a 301 consumidores, captados en la Ciudad de Buenos Aires, durante abril de 2005.

MARCO TEÓRICO

La industria alimenticia es una de las de mayor importancia para la actividad económica, debido a la cantidad de procesos involucrados en la elaboración y en el envasado de alimentos y como fuente de empleo. Debido al ritmo de la vida actual, los hábitos de consumo imperantes orientan las preferencias de los consumidores hacia alimentos con un mayor grado de industrialización. De esta forma, se observan nuevas modalidades de adquisición y de preparación de los alimentos: el consumo de alimentos fuera del hogar o de comidas preparadas se ha incrementado tanto en los países desarrollados como en desarrollo y, además, en todos los estratos sociales. (Kinsey & Senauer, 1996)

Básicamente, la tecnología aplicada en la industria alimenticia está dirigida a realizar diversas actividades orientadas a tres operaciones principales: la extracción, la fermentación y la conservación de los alimentos. Algunos tratamientos empleados en la conservación utilizan sustancias químicas naturales y artificiales, entre las cuales se encuentran los llamados “aditivos alimentarios”.

El Código Alimentario Argentino (CAA) define como aditivo alimentario a “*cualquier sustancia o mezcla de sustancias que, agregada intencionalmente, modifican directa o indirectamente las características físicas, químicas o biológicas de un alimento a los efectos de su mejoramiento, preservación o estabilización*”, con las siguientes condiciones:

- Que sean sustancias inocuas, por sí solas o a través de su acción como aditivos en las condiciones de uso.
- Que su empleo se justifique por razones tecnológicas, sanitarias o psico-sensoriales.
- Que respondan a las exigencias de designación y de pureza que establece el Código.

(CAA Cáp. I, Art. 6, inc. 3)

Los conservantes, que son objeto de estudio en este trabajo, son aditivos alimentarios. Para el caso particular de los alimentos lácteos, el CAA establece que algunos productos, como la leche pasteurizada

por ultra alta temperatura (UAT) o el dulce de leche, pueden contener conservantes mientras que para otros, como la manteca o la crema de leche, se establece expresamente la obligación de no contenerlos.

La creciente preocupación por la calidad de los alimentos manifestada en los últimos años por los consumidores se relaciona, en parte, con percepciones de riesgos reales o potenciales asociados a los métodos y a las tecnologías empleados en la producción y en el procesamiento de los mismos. Dicha preocupación, se ve influida por la información a la que acceden los consumidores, la que constituye un factor crítico de las decisiones de compra. Adicionalmente, la creciente difusión mediática de riesgos vinculados a la inocuidad de los alimentos condiciona las percepciones de los consumidores y, consecuentemente, es responsable de las mayores exigencias de seguridad que éstos reclaman a los correspondientes sistemas de control. (Henson, 1996; Kinsey, 1993)

El conocimiento y la percepción de los riesgos que el consumidor tiene respecto de los alimentos influyen en sus compras. La seguridad de un alimento, por lo tanto, depende del conocimiento y del grado de aceptabilidad del riesgo y de la confianza frente a los alimentos que se ingieren. (Hidalgo, 2001)

Si bien los aspectos de calidad del producto y de los métodos productivos empleados son factibles de ser analizados objetivamente, no siempre la evaluación de la calidad por parte de los consumidores coincide con estas evaluaciones objetivas. (Scholderer & Bredahl, 2004) Por ello, una mayor información y formación del consumidor con respecto a los riesgos alimentarios puede contribuir a acercar las percepciones de riesgo a los riesgos reales. (Hidalgo, 2001)

Con respecto a los factores socio-económicos asociados a las percepciones de riesgo, Govindasamy & Italia (1999) observan que cuanto mayor es el nivel educativo, los consumidores muestran más confianza en los estándares de producción establecidos. Eom (1994) encuentra que los consumidores más educados son los que, en términos generales, comprenden mejor la información científica sobre riesgos alimentarios. Por su parte, van Ravenswaay (1995) afirma que los encuestados con niveles educativos elevados pueden acceder más fácilmente a la información sobre riesgos y beneficios vinculados a la alimentación y, consecuentemente, están menos preocupados por dichas cuestiones. En un estudio realizado por Yeung & Yee (2002), se verificó que el acceso a las fuentes de información, factor crítico para explicar las percepciones de riesgo, es diferenciado por niveles educativos.

Un estudio realizado en la Argentina concluye que los consumidores desean adquirir alimentos saludables y nutritivos y están preocupados por los procesos productivos alimentarios. Los consumidores que desean adquirir alimentos con atributos diferenciados de calidad desconfían del sistema regulatorio como garante de la calidad e inocuidad de los alimentos y consideran que la información provista por las etiquetas de los alimentos es confiable. (Rodríguez *et al*, 2006)

METODOLOGÍA

Muestreo

Los datos empleados en el trabajo provienen de una encuesta realizada a consumidores, en la Ciudad de Buenos Aires durante abril de 2005. Se relevaron 301 encuestas de las cuales, para el desarrollo de este trabajo, fueron consideradas 267 encuestas completas.

El relevamiento fue efectuado en las principales cadenas de supermercados de la Ciudad. Como unidad de análisis fueron seleccionadas personas mayores de 18 años de nivel socio-económico medio-alto y alto³, que se encontraban en los puntos de muestreo elegidos. Dichas personas decidían las compras del hogar o bien sus opiniones y gustos sobre los alimentos eran tenidos en cuenta por el decisor de compras de su hogar.

A los efectos de garantizar la representatividad demográfica de la muestra, la misma fue diseñada definiendo cuotas de género y de edad según los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda INDEC/2001 para la Ciudad de Buenos Aires.

³ La metodología empleada para determinar Nivel Socio-Económico es el Índice del Nivel Socio-Económico establecido por la Asociación Argentina de Marketing (2003). <www.aam-ar.com>

El modelo de regresión

En las Ciencias Sociales, es común trabajar con datos cualitativos. Las medidas de estos datos -ya sean objetivas o subjetivas-, usualmente, toman un limitado conjunto de categorías, las cuales pueden estar en una escala nominal u ordinal. Las variables ordinales son aquellas en las que si bien sus valores pueden ser ordenados o *rankeados*, la verdadera distancia entre las categorías es desconocida.

Cuando se desea contemplar la naturaleza ordinal de una variable dependiente mediante una regresión logística es conveniente aplicar una regresión de tipo ordinal antes que una Regresión Logística Multinomial a fin de lograr modelos parsimoniosos y potentes. (Agresti, 2002)

Los procedimientos más comunes para analizar una variable dependiente ordinal son la Regresión Logística Ordinal y la Regresión Probit Ordinal; ambas son estimadas por el Método de Máxima Verosimilitud. La principal diferencia entre ellas radica en que la primera asume una distribución logística mientras que la segunda surge de una distribución Normal.

Underhill & Figueroa (1996) -citando a Aldrich & Nelson (1984) y a Theil (1971)- indican que una regresión logística es adecuada cuando la variable dependiente tiene más de dos categorías y en aplicaciones econométricas debido a que el supuesto de normalidad no es muy fuerte en las mismas.

La Regresión Logística Ordinal es una extensión de la Regresión Logística Binaria que contempla la comparación simultánea de más de un contraste y, a menudo, involucra modelos logísticos acumulativos.

Estimación del Modelo de Regresión Logística Ordinal

Se procedió a la estimación de los parámetros de un modelo con la siguiente forma general:

$$\text{RIESGO} = \alpha_j + \beta_1 \text{ INFORMACIÓN} + \beta_2 \text{ PELIGRO} + \beta_3 \text{ CONTROL} + \beta_4 \text{ EDAD} + \beta_5 \text{ EDUCACIÓN}$$

Donde:

RIESGO = variable dependiente ordinal con tres categorías: bajo, medio y alto -Y-

INFORMACIÓN, PELIGRO, CONTROL, EDAD, EDUCACIÓN = variables explicativas categóricas binarias

- X_i , $i = 1, \dots, 5$ -

α_j = constantes (ordenadas al origen). Valores "frontera" - $j = 1, 2$; $\alpha_1 \leq \alpha_2$ -

β_i = coeficiente de regresión correspondiente a las variables explicativas intervinientes (pendiente). Coeficiente "efectos" - $i = 1, \dots, 5$ -

Con respecto a la función enlace a seleccionar, el hecho de que las categorías de la variable dependiente no presenten grandes diferencias en sus frecuencias relativas es un indicio de que la función enlace logística podría ser la adecuada. (Norusis, 2005). La significación estadística de las variables explicativas sobre la variable dependiente fue evaluada a través de la Prueba de Wald.

RESULTADOS

Los signos de los coeficientes estimados son los esperados y sugieren que:

⇒ Quienes no buscan información acerca de la calidad de los alimentos al comprarlos tienen menos probabilidad de percibir un alto riesgo en cuanto al contenido de conservantes de los productos lácteos, que quienes sí buscan dicha información. **(INFORMACIÓN)**

⇒ Los consumidores que consideran que la elaboración de los alimentos, en general, no presentan peligros para la salud, tienen menos probabilidad de percibir un alto riesgo en cuanto al contenido de conservantes de los productos lácteos que los consumidores que consideran que los alimentos son peligrosos. **(PELIGRO)**

⇒ Aquellos que manifiestan que el funcionamiento de los organismos de control de calidad de los alimentos es eficiente tienen menos probabilidad de percibir un alto riesgo en cuanto al contenido de conservantes de los productos lácteos que los que manifiestan que es ineficiente. **(CONTROL)**

⇒ A menor edad, la probabilidad de percibir un alto riesgo en cuanto al contenido de conservantes de los productos lácteos es menor. **(EDAD)**

⇒ Los individuos con un nivel educativo más alto tienen menos probabilidad de percibir un alto riesgo en cuanto al contenido de conservantes de los productos lácteos que los individuos con menos educación. **(EDUCACIÓN)**

Los resultados obtenidos en el presente trabajo indican que las percepciones de riesgos de los consumidores, vinculadas al contenido de conservantes de los productos lácteos, están explicadas por la información que buscan los consumidores sobre la calidad de los alimentos -fundamentalmente, a través de las etiquetas de los productos-; los peligros percibidos en relación a la elaboración de los alimentos - los que se vinculan con la confianza que depositan en la calidad de los alimentos, asociada al grado de procesamiento que tengan-; la eficiencia percibida en el funcionamiento de los organismos de control de calidad de los alimentos; la edad y el nivel educativo de los consumidores. La educación hace posible acceder a fuentes de información más específicas; la comprensión de dicha información permite relativizar estos riesgos y/o confiar más en los estándares de producción.

En cuanto al ajuste del modelo, si bien los valores obtenidos de los pseudos-R² no son elevados (6% al 14%)⁴, los coeficientes estimados presentan los signos esperados conforme a la observación previa de los datos disponibles y a lo hallado en investigaciones que abordan las percepciones de riesgo y su relación con la calidad de los alimentos (Govindasamy & Italia, 1999; Henson, 1996; Hidalgo, 2001; Kinsey, 1993; Rodríguez et al, 2005 y 2006; Scholderer & Bredahl, 2004; Yeung & Yee, 2002). Además, las pruebas de bondad del ajuste realizadas resultaron ser satisfactorias.

Debido a lo anterior, en esta primera fase de exploración de las percepciones de riesgo considerando el contenido de conservantes en los productos lácteos, es posible concluir que el modelo estimado resulta adecuado. Dicho modelo puede proporcionar información que oriente y guíe a los agentes vinculados a la comercialización y a la regulación de alimentos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agresti, A. (2002): "Categorical data analysis". John Wiley & Sons Inc., Canada.
- Código Alimentario Argentino. Capítulos I, V, VIII y XVIII.
- Eom, Y. (1994): "Pesticide residue risk and food safety valuation: a random utility approach". *American Journal of Agricultural Economics*, 76(November), 760-771.
- Fahrmeir, L. & Tutz, G. (2001): "Multivariate statistical modelling based on generalized linear models". 2nd edition, Springer-Verlag New York Inc., New York.
- Govindasamy, R. & Italia, J. (1999): "Predicting willingness-to-pay a premium for organically grown fresh produce". *Journal of Food Distribution Research*, 30, 44-53.
- Grebitus, C.; Yue, Ch.; Bruhn, M. & Jensen, H. H. (2007): "Milk-marketing: impact of perceived quality on consumption patterns". 105th European Association of Agricultural Economists, Seminar 'International Marketing and International Trade of Quality Food Products', Bologna-Italy, March 2007.
- Greene, W. H. (1999): "Análisis econométrico". Prentice Hall, Madrid.
- Henson, S. (1996): "Consumer willingness to pay for reductions in the risk of food poisoning in the UK". *Journal of Agricultural Economics* 47(3), 403-420.
- Hidalgo, J. (2001): "Unos hábitos cambiantes. Consumo seguro y hábitos alimentarios". <http://www.consumaseguridad.com/discapitados/es/normativa_legal/2001/06/13/214.php>, consulta on line: agosto 2007
- Kinsey, J. (1993): "Will food safety jeopardize food security?". Proceedings of the 25th International Conference of Agricultural Economist, Durban- South Africa, August 2003.
- Kinsey, J. & Senauer, B. (1996): "Consumer trends and changing food retailing formats". *American Journal of Agricultural Economics*, 78, 1.187-1.191.
- McCullagh, P. (1980): "Regression models for ordinal data". *Journal of the Royal Statistical Society: Series B (Methodological)*, Vol. 42, Issue 2, 109-142.
- Menard, S. (2000): "Coefficients of determination for multiple logistic regression analysis". *American Statistical Association*, 54 (1), 17-24.
- Norusis, M. J. (2005): 'Ordinal regression' (Chapter 4), "SPSS 13.0 advanced statistical procedures companion". Prentice-Hall. <http://www.norusis.com/pdf/ASPC_v13.pdf>, Consulta on line: agosto 2007
- Rodríguez, E. M.; Lupín, B. & Lacaze, V. (2006): "Consumers' perceptions about food quality attributes and their incidence in Argentinean organic choices". 26th Conference of the International Association of Agricultural

⁴Otras aplicaciones empíricas de la Regresión Logística Ordinal presentan valores pseudo-R² bajos. A modo de ejemplo, se menciona un trabajo referido al consumo de leche entera, descremada y orgánica en Alemania, con valores pseudo-R² que oscilan entre un 8% y un 20%. (Grebitus et al, 2007).

- Economists, Gold Coast-Australia, August 2006. Handbook, page 167 y publicado en CD.
- Rodríguez, E. M.; Lacaze, V. & Lupín, B. (2007): "Willingness to pay for organic food in Argentina: evidence from a consumer survey". 105th Seminar of the European Association of Agricultural Economists 'International Marketing and International Trade of Quality Food Products', Bologna-Italy, March 2007. International Conference on Organic Agriculture and Food Security, FAO, Rome-Italy, May 2007. Paper submitted, OFS/2007/INF, page 14.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA). <http://www.alimentosargentinos.gov.ar>, Consulta on line: agosto 2007
- Scholderer, J. & Bredahl, L. (2004): "Consumer expectation of the quality of pork produced in sustainable outdoor systems. SUSPORKQUAL Deliverable 22: Determination of the weighting of factors influencing attitudes to pork in different countries". Project paper N°. 03/04. The Aarhus School of Business, July.
- Servicio Nacional de Sanidad y de Calidad Agroalimentaria (SENASA), 2007: Protocolo de calidad *premium* para dulce de leche. <<http://www.senasa.gov.ar/contenido.php?to=n&in=1101&io=5179>>, consulta on line: agosto 2007
- Theil, H. (1970): "On the estimation of the relationships involving qualitative variables". The American Journal of Sociology, Vol. 76, N° 1, July, 103-154.
- Underhill, S. & Figueroa, E. (1996): "Consumer preferences for non-conventionally grown produce". Journal of Food Distribution Research, 27, 56-66.
- van Ravenswaay, E. (1995): "Public Perceptions of agrichemicals." Task Force Report N° 123. Ames, Iowa: Council for Agricultural Science and Technology.
- Yeung, R. & Yee, W. (2002): "Multi-dimensional analysis of consumer-perceived risk in chicken meat". Nutrition & Food Science, 32(6), 219-226.

CONDUCTAS INNOVATIVAS DE LAS FIRMAS EN AGLOMERACIONES PRODUCTIVAS DEL SECTOR TEXTIL-CONFECCIONES

*Ana Gennero, Natacha Liseras, Fernando Graña y Daniela Calá
Grupo de Economía Industrial*

INTRODUCCIÓN

La industria de la confección es un sector tradicional, que fabrica un producto maduro y participa de un mercado altamente competitivo, donde las empresas son habitualmente tomadoras de precios definidos a nivel internacional. Sin embargo, hay una parte de esta industria orientada hacia el mercado de la moda y el diseño, que logra prolongar el ciclo de vida del producto mediante la diferenciación y la actuación sobre los gustos de los consumidores. Ello permite a las firmas elevar las barreras a la entrada, fijar precios elevados y generar cuasi-rentas, las cuales se renuevan sobre la base de la innovación permanente, tales como la incorporación de nuevos diseños o la actualización de las imágenes de marca. A su vez, la producción de un bien va más allá del diseño del mismo. Hay una serie de etapas productivas, entre las cuales se encuentra la confección, que requieren de conocimientos técnicos, organizativos y de mano de obra calificada. En este sentido, hay una importante literatura económica que considera que las organizaciones productivas concentradas territorialmente –o Distritos Industriales-, en las cuales existe una densa trama de relaciones entre los proveedores, talleristas, empresas finales y demás instituciones educativas, tecnológicas y de desarrollo, permiten una mayor circulación del conocimiento tecnológico y una elevación de la competitividad de las empresas del sistema. Sin embargo, no todas las firmas poseen estrategias innovativas que les permitan extraer los mayores beneficios ni todos los Distritos Industriales poseen las mismas características constitutivas, la trayectoria tecnológica y de acumulación de conocimientos necesarios para permitir el mejor desempeño de las firmas que operan en su interior.

Por lo tanto, el presente trabajo se propone analizar las características de generación y circulación del conocimiento en distintas aglomeraciones productivas dedicadas a la industria de la confección –Pergamino y Mar del Plata (Pcia. de Buenos Aires)-, y su relación con la estrategia innovativa de las firmas.

MARCO TEÓRICO

Los patrones de innovación en una rama industrial pueden explicarse como el resultado de los regímenes tecnológicos y de aprendizaje. La noción de **régimen tecnológico**, introducida por Nelson y Winter (1982), otorga una descripción del medio-ambiente tecnológico sectorial en el que las empresas operan y desarrollan sus actividades innovativas y de aprendizaje. La diversidad de entornos tecnológicos e innovativos en la estructura de producción, la facilidad relativa de imitación –apropiabilidad-, las bases de conocimiento relevantes para el manejo de una rutina productiva, el sendero de acumulación de conocimientos –acumulatividad- y la inversión promedio de un proyecto de innovación exitoso –oportunidad-, entre otros elementos, se sintetizan en este concepto (Breschi *et al.*, 2000; Burachik, 2000; Winter, 1986).

A nivel mundial, el sector textil se caracteriza por ser tradicional, maduro, con baja concentración y por estar compuesto por empresas relativamente pequeñas. El régimen tecnológico predominante, dentro del paradigma fordista, determina bajos niveles de apropiabilidad y baja acumulatividad. La baja apropiabilidad implica que las empresas tienen chances de imitar y adoptar las nuevas tecnologías introducidas por las que innovan, presentándose mayores condiciones para la difusión del conocimiento al interior de la industria (Castellacci, 2007). A su vez, se trata de un sector “dominado por los proveedores”, donde las **oportunidades tecnológicas** provienen de otros sectores y vienen incorporadas en los equipos y materiales desarrollados en otras áreas de la economía, lo que conlleva una alta dependencia de fuentes tecnológicas externas (Pavitt, 1984).

En definitiva, el régimen tecnológico es inherente al sector y actúa como un paraguas que determina las condiciones bajo las cuales se desenvuelven las firmas. Ahora bien, éstas poseen su propia base de conocimiento y su estrategia, enmarcada en una cierta trayectoria tecnológica.

Este conocimiento, siguiendo a Tallman *et al.* (2004), puede clasificarse en **arquitectural** (CA) y **componente** (CC). Dentro de la firma, el CA –más tácito, sistémico, endógeno y de baja movilidad- provee rutinas para la adaptación y aplicación del CC –más específico y codificado-. Cuanto mayor es el CA de la empresa, mayor es su capacidad para poder realizar búsquedas propias y absorber aquel conocimiento que está circulando y es de libre acceso.

En general, las firmas se interesan por nuevas tecnologías similares a las que emplean en términos de la base de conocimiento que poseen. Por consiguiente, realizan actividades innovativas incrementales al moverse en torno a las tecnologías ya desarrolladas (Breschi *et al.*, 2003). Ello implica que las posibilidades tecnológicas futuras de la empresa están fuertemente condicionadas por lo que la empresa ha hecho en el pasado, es decir, su **trayectoria tecnológica** (Pavitt, 1984).

Sin embargo, las firmas pueden mejorar la eficiencia de sus procesos productivos y la calidad de los bienes tradicionales que producen en la medida que logren implementar nuevas tecnologías disponibles. A su vez, pueden diferenciar sus productos sobre la base de nuevos gustos y cambios en la demanda, logrando prolongar el ciclo de vida de una industria madura. De este modo, las **oportunidades de mercado** pueden ser tan importantes como la incorporación de nuevas tecnologías para la mejora competitiva, especialmente en sectores tradicionales (Castellacci, 2008). En estos sectores se reconoce a las actividades de diseño y la estrategia comunicacional como una forma de crear nuevas oportunidades.

Ahora bien, aún cuando la estrategia de la empresa orientada al diseño es fundamental en la obtención de ventajas competitivas dinámicas, algunas dimensiones complejas de la competitividad permanecen acotadas geográficamente (Guerrieri y Pietrobelli, 2006). Cuando los proveedores y clientes representan la principal fuente del nuevo conocimiento, la aglomeración espacial facilita el establecimiento de relaciones a largo plazo entre los agentes, sobre las que se basa la transferencia efectiva de conocimiento (Malerba y Orsenigo, 1997). Lo propio sucede con la oferta de mano de obra calificada, cuya existencia en determinados espacios geográficos motiva la instalación de nuevas empresas de la misma rama de actividad.

Estos espacios productivos concentrados territorialmente pueden tener distintas formas organizativas. Los **DI Marshallianos** se caracterizan por la presencia de pequeñas y medianas empresas de origen local y un mercado de trabajo interno al DI, altamente flexible. El entorno socio-territorial y el valor de las personas en la generación de lazos de confianza, tanto personales como productivos, tecnológicos o comerciales, son fundamentales y persisten en el tiempo. La generación, circulación y transmisión del conocimiento y el saber-hacer permanecen acumulados en la región, enraizados en los trabajadores, las instituciones educativas y tecnológicas, los subcontratistas y las empresas, generando lo que se conoce con el nombre de “**atmósfera industrial**” (Marshall, 1920). Este concepto puede asimilarse al de **conocimiento arquitectural del cluster** (CAc) que mencionan Tallman *et al.* (2004). Se define como el conocimiento tácito, endógeno y propio del *cluster* que provee rutinas para la absorción del conocimiento circulante dentro del mismo. Es su propia base de conocimiento, que incluye también las reglas del juego tácitas de los miembros del *cluster* y la rutinización de las interacciones (no comerciales) de la red. Es un bien público dentro del *cluster*, es su identidad.

Ahora bien, dentro del *cluster* los flujos de conocimiento son principalmente **conocimiento componente del cluster** (CCc), es decir, ese tipo de conocimiento que es explícito, codificado y de libre acceso a las firmas que a él pertenecen. Éste es introducido por algunos agentes de ese entorno (ciertas firmas, instituciones educativas, tecnológicas, empresariales) y, por lo tanto, todos tienen acceso a él por conocer las reglas de juego comunes de comunicación entre las firmas, aunque se requiere cierta capacidad para entenderlo y absorberlo. En general, las firmas necesitan aprender del conocimiento existente en el *cluster* y del conocimiento tecnológico existente fuera del mismo en las regiones más avanzadas, reorganizando vínculos desde dentro del *cluster* hacia fuera y viceversa (Guerrieri y Pietrobelli, 2006). De allí que las firmas con mayor *stock* de CA tienen mayor capacidad de absorción del CC desarrollado por otras firmas del *cluster* y fuera de él, y logran mayores ventajas competitivas dinámicas.

A su vez, *clusters* con mayor conocimiento arquitectural tienen habitualmente vínculos con empresas con mayor base de conocimiento (CA) –que estando dentro o fuera del distrito tienen fuertes vínculos con el exterior-, las cuales tienen capacidad y necesidad de generar permanentemente nuevo CC –por ejemplo, en diseño- pues es la principal fuente de su ventaja competitiva. Ellas contribuirán a difundir ese conocimiento entre los demás miembros del *cluster*, disminuyendo la distancia cognitiva entre las firmas,

y elevando la posibilidad de adquirir conocimiento en la interacción, creándose un círculo virtuoso de generación, circulación, absorción y acumulación de conocimiento (Howells, 2002; Albino, 2005).

Por ello, las formas prevalecientes de **DI marshallianos** basadas en las interacciones locales dentro del *cluster* no parecieran permitir esa capacidad de creación de conocimiento a través de la captación de nuevas oportunidades de mercado (Guerrieri y Petrobelli, 2006).

En otras formas organizativas, tales como los **DI hub-and-spoke**, una o más empresas actúan como anclas o **núcleo** para la economía regional, con proveedores y actividades relacionadas distribuidas a su alrededor, como los rayos de una rueda. Las firmas grandes son las que tienen fuertes relaciones con los proveedores, competidores y clientes fuera del DI, siendo ellas quienes definen los términos de la cooperación (Guerrieri y Pietrobelli, 2006). El dinamismo en la región es traccionado por las empresas núcleo y por sus relaciones en el mercado nacional e internacional. Así, se pueden generar distintos tipos de redes entre estas firmas y el resto de los agentes económicos del DI con los que operan (Markusen, 1996). Los conocimientos que surgen de esas interacciones circulan entre los miembros del DI y contribuyen a elevar el conocimiento arquitectural de las firmas y del *cluster*.

Por lo tanto, se propone que:

H1- *Existen diferencias en el conocimiento arquitectural de las aglomeraciones territoriales de Pergamino y Mar del Plata.*

H2- *En aglomeraciones productivas con mayor conocimiento arquitectural, las EMD núcleo tienen una estrategia de posicionamiento de marca y diferenciación por diseño.*

H3- *En aglomeraciones productivas con mayor conocimiento arquitectural, los talleres de confección poseen mayor capacidad de absorción de conocimiento especializado y de circulación del mismo.*

METODOLOGÍA

La metodología de investigación es cuanti-cualitativa y la investigación es de tipo descriptivo. Se realizan encuestas semi-estructuradas a firmas que producen prendas de vestir con marca y diseño propio (EMD) y a talleres de las ciudades de Mar del Plata y Pergamino (Provincia de Buenos Aires). A su vez, se utilizan entrevistas abiertas a informantes calificados e información secundaria obtenida de entrevistas realizadas y publicadas por terceros.

La selección de la muestra se realiza en función de la estructura de organización de la producción del sector confecciones en cada espacio geográfico. La población objetivo está constituida por las EMD y por los talleres subcontratados que realizan una o más etapas del proceso de producción, o incluso el producto terminado. El diseño muestral determina, en cada ciudad: la inclusión forzosa de las EMD reconocidas en el mercado, una muestra al azar de las restantes EMD y una muestra de talleres en cada estrato de ocupación.

A partir de la muestra de talleres de Pergamino es como se compone una muestra de EMD localizadas fuera de la ciudad, que contratan allí distintas etapas productivas. Se les pregunta a los talleres las principales marcas para las cuales trabajan y las empresas así identificadas se transforman en una muestra de EMD ubicadas en otros lugares del país que también forman parte del Distrito Industrial. La información sobre las variables relacionadas con las estrategias de las firmas, ha sido extraída de sus páginas web.

RESULTADOS

Variables, indicadores y principales resultados de este trabajo se sintetizan en la siguiente Tabla. La existencia de diferencias estadísticamente significativas surgen de la aplicación de pruebas chi-cuadrado

TABLA 1: DIMENSIONES DE ANÁLISIS, VARIABLES E INDICADORES

DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADOR	RESULTADOS	
			PERGAMINO	MDP
Tipo de Distrito Industrial (DI) según conocimiento arquitectural	Empresas originarias del distrito	Tamaño de las empresas originarias	Grandes empresas (c/licencia extranjera)	Pequeñas empresas
		Organización de la producción	En planta propia	En talleres externos
	Tamaño actual de EMD y talleres	Cantidad de EMD en cada estrato de tamaño	29% ≥ 100 ocupados 14% entre 11 y 99 ocupados	3% ≥ 100 28% entre 11 y 99 ocupados
		Cantidad y tamaño medio de talleres	350 talleres 25 ocup. promedio	400 talleres 5 ocup. promedio
	Localización actual de las EMD	Ciudad en la que se encuentran las EMD que contratan a los talleres de cada DI.	85% en Capital Federal	89% en MDP
Importancia actual del sector en el territorio	PEA ocupada en la industria confeccionista relativa a la PEA de c/ DI	20%	1%	
Estrategias competitivas de las firmas	Fijación de precios	Gama de precios de los productos ofrecidos	44% Precios altos 22% Medio-alto	18% Precios Altos 55% Medio-alto
		Posicionamiento en el mercado de las EMD	Otorgamiento de franquicias	68%
	Número de locales propios y franquiciados		17% ≤ 2 locales 40% ≥ 30 locales	55% ≤ 2 locales 0% ≥ 30 locales
	EMD con licencia extranjera		14%	0%
	Mercado Externo	56%	36%	
Incorporación de tecnología en talleres	Equipamiento técnico	Antigüedad de la maquinaria	92% maquinaria moderna	56% maquinaria moderna
		Equipamiento programable o automatizable 2007	67%	22%
	Realización de innovaciones incorporadas	Compra de bienes de capital p/ productos y/o procesos nuevos; Incorporación de software de producción 2004-6	85%	67%
	Realización de innovaciones desincorporadas	Programas de mejoras continuas; Diseño o mejora en la calidad de productos o partes; en canales de comercialización; en procesos; Consultoría 2004-6	100%	56%
Conocimiento de los talleres en cada DI	Organización del trabajo	Rotación entre puestos, funciones y áreas	91%	78%
		Trabajo en equipo con puestos fijos o con rotación de tareas	33%	11%
	Vinculación	Recibió alguna consulta de otro taller por problemas técnicos	77%	44%
		Frecuencia de las consultas de otros talleres es habitual?	70%	25%
		Mantiene conversaciones informales con otros talleres o empresas	100%	100%
	Rotación de trabajadores	Experiencia previa en el sector de empleados o dueños	27%	13%
	Comportamiento empresarial	Producción de prendas con marca propia	38%	25%

Fuente: Elaboración propia

El análisis de los resultados obtenidos muestran que el distrito productivo de Pergamino ha construido una base más sólida de conocimiento que Mar del Plata (conocimiento arquitectural). Ello proveniente de diferencias en el origen y las características evolutivas de ambos territorios, así como de las distintas conductas de las firmas y talleres que constituyen estas aglomeraciones productivas. Ello incide a su vez, como un círculo virtuoso, sobre el conocimiento arquitectural (CA) de las empresas y sobre sus estrategias empresariales.

Mar del Plata tiene un desarrollo reciente de la industria de la confección. Recién a fines de la década del 70 comienza a tener algunas fábricas relevantes y desde mediados de los años '90 hasta la actualidad el sector crece considerablemente pero nunca llega a tener más de dos empresas con más de 50 ocupados. Actualmente, la estructura productiva del distrito esta constituida por pequeñas y medianas empresas locales, destacándose un grupo de establecimientos con una estrategia de diferenciación basada en el diseño y el posicionamiento de marca, pero acotada a la producción localizada en el territorio, y a la comercialización al por mayor y en un número reducido de locales propios o franquiciados. Las EMD marplatenses organizan la producción en base a una red de talleres subcontratistas locales, siendo éstos de tamaño muy reducido, con un promedio de 5 personas cada uno y ocupan solo el 1% de la población económicamente activa local.

En Pergamino, la industria textil es más antigua, nace en los años '40 con una gran empresa innovadora y crece sobre la base de la red de conocimiento que ella genera en los recursos humanos del territorio y que posteriormente se expande a través de la radicación de grandes empresas, muchas de ellas licenciatarias de marcas internacionales, así como de un importante número de talleres pequeños y medianos. En la actualidad, hay pocas empresas localizadas en la ciudad con marca y diseño propio como actividad principal, pero hay una densa trama de talleres especializados que atienden la demanda de empresas radicadas en grandes centros urbanos, con marcas muy bien posicionadas a nivel nacional e internacional sobre la base de diseño, moda e importantes gastos de publicidad. Los talleres alcanzan en promedio los 25 ocupados y están especializados en confección de *jeans* y avanzan en la elaboración de todas las etapas del producto. A su vez, hay conocimientos y saberes enraizados en la población donde más de un 20% está ocupada en la industria. *La diferencia evolutiva de ambas aglomeraciones productivas ha generado una mayor acumulación de conocimiento arquitectural y específico en el distrito Pergamino.*

Ahora bien, el mayor conocimiento arquitectural de Pergamino incide sobre el CA de las empresas y sobre sus estrategias empresariales. Se observan, diferencias estadísticamente significativas en el número de locales propios y franquiciados. Mientras el 55% de las EMD de Mar del Plata tienen entre 1 ó 2 locales con esas características, el 40% de las EMD de Pergamino comercializan sus productos en más de 30 locales, con una fuerte presencia en los *shoppings* más reconocidos de Capital Federal.

La posibilidad de innovar y diferenciarse a través de diseño y de atender segmentos de mercado con altos ingresos, en los que la empresa actúa como fijadora de precios, permite apropiarse de los beneficios de la innovación. Así, mientras el 44% de las EMD de Pergamino tiene capacidad de posicionarse en mercados de altos ingresos, sólo el 18% de las EMD marplatenses venden en dicho segmento. Éstas operan, en cambio, en un mercado de ingresos medio-alto, acorde con el nivel de desarrollo del diseño y de su estrategia de comercialización y posicionamiento de marca.

Las limitaciones en el conocimiento arquitectural tanto del distrito Mar del Plata como de las EMD del mismo, se reflejan también en el tipo de participación que estas firmas poseen en el mercado internacional. Así, en Pergamino un porcentaje algo más elevado de empresas que en Mar del Plata venden en el mercado externo, y a su vez, lo hacen a través de locales propios o franquiciados, mostrando ello un mayor posicionamiento de las marcas del distrito. Contrariamente, ninguna empresa de Mar del Plata posee locales propios o franquicias en el exterior. Ello dificulta los contactos con el mercado global que son una fuente de nuevos conocimientos de las empresas locales a través de la relación proveedor-cliente. De esta manera se concluye que *en aglomeraciones productivas con mayor conocimiento arquitectural, las EMD tienen una estrategia de diferenciación por diseño y posicionamiento de marca, con acceso a mercados de mayores ingresos y al mercado externo, y que dicha estrategia retroalimenta sus capacidades.*

Detrás de una estrategia de este tipo es necesario incorporar capacidades y conocimientos tecnológicos de mayor calidad y menores costos que están disponibles en el mercado global, así como competencias productivas y conocimientos tácitos propios del conocimiento arquitectural del *cluster* (Guerrieri y Pietrobelli, 2006).

Es importante notar que el CA de las EMD se manifiesta en su capacidad de gestionar el conocimiento en la etapa de producción, particularmente en el proceso de desarrollo de talleres-proveedores. Relacionado con la base de conocimiento de los talleres de ambas localidades se encuentran los esfuerzos de inversión destinados a actividades innovativas, las cuales contribuyen al desarrollo de sus

competencias endógenas⁵. En cuanto a las actividades de innovación incorporada aparecen sólo indicios leves provenientes básicamente de la incorporación de equipos programables en Pergamino, surgiendo sin embargo, diferencias estadísticamente significativas entre ambas localidades en las actividades de innovación desincorporadas. *Las mayores actividades de este tipo realizadas en Pergamino son un claro indicio de su mayor capacidad de absorción de conocimiento disponible*, contribuyendo a incrementar su base de conocimiento.

Con relación a la difusión del conocimiento entre talleres en ambos distritos, se observa que tanto en Mar del Plata como en Pergamino, la organización del trabajo es principalmente individual, pero los puestos, en general, no son fijos dentro del taller, lo cual permite que el empleado se capacite en la realización de distintas tareas.

Si bien la rotación de trabajadores entre talleres es baja, en ambas ciudades aparece una fuerte vinculación entre talleristas, donde la totalidad mantiene conversaciones informales con pares. Sin embargo, aún cuando las diferencias no llegan a ser estadísticamente significativas dado, las consultas entre talleres parece ser una conducta más corriente en Pergamino que en Mar del Plata, tanto en temas generales como en lo referido a problemas técnicos. Ello está de acuerdo con lo que lo que señala Giuliani (2006), según quien la red de conocimientos en un *cluster* está construida en forma selectiva más que general, por dos razones. En primer lugar porque las firmas con mayor conocimiento son las más consultadas técnicamente y en segundo lugar porque las relaciones tienden a establecerse entre firmas con bases similares de conocimiento. *Por tanto, este principio de selectividad implica que un cluster con elevada base de conocimiento está formado por firmas de nivel de conocimiento similarmente elevado. Por tanto, el conocimiento que circula es el más valuable y a su vez, enriquece la base de conocimiento de las firmas. Es un círculo virtuoso.* Por tanto, hay mayores posibilidades de mejorar la *performance* de los *clusters* por la profundización de la base de conocimiento de las firmas que por la promoción de la formación de redes de firmas *per se*.

Ahora bien, en ambas ciudades, los talleres poco han avanzado en la acumulación de capacidades de gestión estratégica del negocio. La mayoría de ellos no produce con marca propia y los que si lo hacen, realizan reducidos esfuerzos para posicionar la marca en el mercado. Surge entonces que el *stock* de conocimiento relevante al interior del distrito es el productivo y no aquél relacionado a estrategias empresariales de mayor alcance.

En consecuencia, si bien Pergamino tiene una base de CA más desarrollada, la misma está centrada en temas productivos y en el mayor nivel de conocimientos de este tipo en los talleres del distrito. Pero a su vez, hay un reducido número de EMD localizadas al interior de la ciudad, no surgiendo indicios de la existencia de talleres con estrategias tendientes a desarrollar sus marcas y a posicionarlas en mercados globales. Ello hace pensar en la persistencia de un tipo de organización districtual *Hub-and-spoke* donde las firmas núcleo –en su mayoría externas al territorio- realmente traccionan el dinamismo de la trama y donde no se vislumbra el surgimiento de nuevas EMD al interior del espacio geográfico de la ciudad de Pergamino.

En Mar del Plata en cambio, hay un menor CA en el distrito y en los miembros del mismo en temas tecno-productivos y en la toma de decisiones estratégicas, así como un grupo más numeroso que en Pergamino de EMD localizadas en el territorio, pero que operan con una menor escala de producción. Aumentar dicha escala implica, por un lado, poseer o incorporar conocimientos de mayor nivel, y, por otro, la necesidad de generar una visión empresarial que tienda a colocar a la firma en una instancia de competitividad internacional.

Por lo tanto, sería conveniente trabajar en ambos distritos en el desarrollo de capacidades empresariales para definir e implementar estrategias competitivas que permitan el desarrollo del diseño, la calidad y el posicionamiento global de la firma, en busca de beneficios de diferenciación y escala y en la mayor apropiabilidad de mismos.

A su vez, en el caso de Mar del Plata también resulta necesario actuar sobre la elevación de los umbrales de conocimiento de las EMD y los talleres para permitir una mayor capacidad de absorción de nuevos conocimientos disponibles, contribuyendo a la eficiencia productiva individual y colectiva.

⁵ Es posible distinguir entre actividades de innovación incorporadas –compra de bienes de capital relacionados con productos y/o procesos nuevos o mejorados e incorporación de software de producción- y desincorporadas –programas de mejora continua, diseño o mejora en la calidad de productos, partes o canales de comercialización, mejora de procesos y consultoría-

BIBLIOGRAFÍA

- Albino, V., Alvarez, F., Giannoccaro, I. (2005), "Cognitive externalities in a geographic cluster: an agent-based simulation study", DIMEG, Politecnico di Bari, mimeo.
- Breschi, S., Malerba, F., Orsenigo, L. (2000), "Technological regimes and schumpeterian patterns of innovation". *The Economic Journal*, 110: 388-410.
- Breschi, S., Lissoni, F., Malerba, F. (2003), "Knowledge-relatedness in firm technological diversification". *Research Policy*, 32: 69-87.
- Burachik, G. (2000), "Cambio tecnológico y dinámica industrial en América Latina". *Revista de la CEPAL*, 17: 85-104.
- Castellacci, F. (2007), "Technological regimes and sectoral differences in productivity growth". *Industrial and corporate change*, 16 (6): 1105-1145.
- Castellacci, F. (2008), "Methodological paradigms, regimes and trajectories: Manufacturing and service industries in a new taxonomy of sectoral patterns of innovation". *Research Policy*, doi: 10.1016/j.respol.2008.03.11
- Giuliani, E. (2006), "Networks and heterogeneous performance of cluster firms". *Papers in Evolutionary Economic Geography*, (PEEG) 0602, Utrecht University.
- Guerrieri, P., Pietrobelli, C. (2006), "Old and new forms of clustering and production networks in changing technological regimes: Contrasting evidence from Taiwan and Italy". *Science Technology & Society*, 11 (9): 9-37.
- Howells, J (2002), "Tacit knowledge, innovation and economic geography" *Urban Studies*, 39.
- Malerba, F., Orsenigo, L. (1997), "Technological regimes and sectoral patterns of innovative activities". *Industrial and Corporate Change*, 6 (1): 83-117.
- Markusen, A. (1996) "Sticky Places in Slippery Space: A Typology of Industrial Districts". *Economic Geography*, Vol. 72.
- Marshall, A. (1920) *Principles of Economics*, Mc Millan, London.
- Pavitt, K. (1984), "Sectoral patterns of technical change: Towards a taxonomy and a theory". *Research Policy*, 13: 343-373.
- Tallman, S. et al. (2004), "Knowledge, clusters and competitive advantage". *Academy of Management Review*, 29 (2): 258-271.
- Winter, S. (1986), "Shumpeterian competition in alternative technological regimes". R. Day, G. Eliasson, *The dynamics of market economies*, Amsterdam: Elsevier Science Publishers.

DEFINICIÓN DE OBJETIVOS DE DESARROLLO SUSTENTABLE PARA LA EFECTIVIDAD DE LA GOBERNABILIDAD DEL PARQUE ATLÁNTICO MAR CHIQUITO

*María Isabel Bertolotti, Marcela Bertoni, Guillermo Volpato, María José López, María Graciela González, Emiliano Stefanelli, María Alejandra Iguacel
Grupo de Economía Ecológica*

INTRODUCCIÓN

El Parque Atlántico Mar Chiquito se declaró Reserva Mundial de la Biosfera en abril de 1996 por la UNESCO en el marco del Programa MAB (Programa del Hombre y la Biosfera) y en febrero de 1999, el gobierno de la provincia de Buenos Aires la incluyó en el régimen de Parques y Reservas Naturales (ley 10.907) y la categorizó como Reserva Natural de Uso Múltiple.

La Reserva integra la red Mundial de las Reservas de la Biosfera y como tal se rige por el marco estatutario aprobado por la Conferencia General de la UNESCO en 1995, denominado Estrategia de Sevilla en la cual se establecen las medidas recomendadas para el desarrollo de las mismas.

A nivel local y regional las competencias sobre la reserva se distribuyen entre la Intendencia Municipal de Mar Chiquita, que es la autoridad competente de la Reserva MAB a través de su Secretaría de Turismo y el gobierno provincial representado por el Servicio de Guardaparques, que tiene jurisdicción sobre la Reserva Natural de Usos Múltiples y el Refugio de Vida Silvestre, autoridad de fiscalización y control de recursos naturales exclusiva y excluyente y poder de policía sobre los recursos naturales.

En el 2004 se constituyó una estructura especializada, el Comité de Gestión, cuyo objetivo principal es elaborar el Plan de Manejo de la Reserva, diagramación del Centro de Interpretación de la Naturaleza y Programas de Educación Ambiental, dentro del marco de la conservación y desarrollo sostenible, con la participación esencial de: decisores políticos, científicos y población local.

Esta declaración de reserva MAB implica establecer en la zona una categoría de manejo que reconoce explícitamente la presencia humana como factor central en la estrategia de conservación, con lo cual debe constituirse en una unidad de uso sustentable y directo. En este sentido se requiere que quienes desean conservar los recursos y quienes viven de ellos logren acuerdos y una perspectiva de futuro común, en torno a objetivos de desarrollo sustentable.

Para establecer las condiciones deseables de gobernabilidad de un ANP es prioritario entender que las estrategias de desarrollo y conservación son mutuamente necesarias y que deben definir prioridades, objetivos, recursos movilizados y métodos empleados que resulten apropiados.

Los aspectos relativos a la gobernabilidad, la planificación y la gestión de la reserva requieren una evaluación sistemática para valorar los resultados de las iniciativas acometidas. La medición de la efectividad debe estar basada en un proceso continuo que formule, revise y controle el alcance de los objetivos planteados, utilizando un sistema de indicadores.

Por lo tanto, para la evaluar las condiciones de gobernabilidad de la reserva de Mar Chiquita en el proyecto *Evaluación de la efectividad de la gobernabilidad y valoración económica de los servicios recreativos del Parque Atlántico Mar Chiquito* se definió un sistema de indicadores.

Para la construcción de este sistema de indicadores para la evaluación de la gobernabilidad ambiental de la reserva se tuvo en cuenta que:

- los aspectos relevantes son las estrategias de desarrollo sustentable y la efectividad de manejo del área protegida,
- el abordaje debe basarse en un enfoque sistémico
- y su característica es un planteo técnico debe dotarse de viabilidad social y política.

La viabilidad de los indicadores puede establecerse en función de objetivos que respondan a una concepción y propósitos específicos de política para la conservación y manejo de la Reserva. Estos objetivos pueden estar claramente definidos por restricciones físico naturales, otros pueden estar implicados en acuerdos internacionales, legislaciones y el resto puede que no estén articulados o acordados como la promoción del desarrollo en una comunidad local.

El propósito de este trabajo es presentar un análisis para determinar cuáles son las posibilidades reales de reconciliación entre objetivos de desarrollo y objetivos de conservación, considerando y calificando las preferencias y riesgos que los gestores y la comunidad estén dispuestos a asumir respecto de la Reserva.

Para ello, se realizó un taller en la localidad de Mar Chiquita en el que participaron los vecinos y gestores de la localidad para discutir cuestiones relativas al manejo de la reserva en función de sus expectativas sociales.

MARCO TEÓRICO

Las perspectivas de conservación de las Reservas MAB suponen la necesidad de armonizar los objetivos de la conservación de la naturaleza con las prioridades de desarrollo regional, que requiere una apropiación sostenible de los recursos en los cuales se sustenta. Esta concepción de las reservas excede la figura de áreas protegidas y las constituyen en un territorio que requiere de un ordenamiento vinculado al desarrollo sostenible de carácter técnico político y socio económico.

La experiencia en el manejo de reservas pone en evidencia que la imposición de un área protegida cerca o en poblaciones humanas sin una amplia participación, consenso y aceptabilidad de las comunidades locales, puede conducir al fracaso (Pomeroy, 2004). Además ha demostrado que, si bien, existe un conocimiento técnico con enfoque interdisciplinarios y basados en la ciencia, útiles para identificar problemas y opciones ecológicas, sociales y económicas, este no es suficiente para garantizar la efectividad de la gestión.

Las decisiones que se requieren son juicios de valor y éstos necesariamente tienen que ver con la participación. Por lo tanto, es imperioso entender el contexto social económico y político de gobernabilidad de una reserva a partir de un enfoque centrado en las personas como complemento a un enfoque basado en la ciencia. (Dalal – Clayton *et al.*, 2002).

En este sentido, la conservación de la biodiversidad no es sólo un asunto de carácter científico y técnico, sino tiene que ser concebido como una situación en la cual debe indagarse sobre las diferentes percepciones culturales/sociales respecto de qué, cómo y cuándo se debe conservar. (Guzmán Chávez, 2006).

La determinación de objetivos comunes basadas en *consensos de carácter dual, es decir ecológicos y sociales, contienen elementos originales y de gran importancia que es necesario analizar y comprender.* (Guimaraes, 2001: 10). En consecuencia, para establecer las condiciones adecuadas de gobernabilidad de una reserva existe la necesidad de estructurar un método estratégico y consensuado de desarrollo sostenible de acuerdo a las necesidades, prioridades y recursos propios de cada comunidad, con la finalidad de que no termine siendo un conjunto de exhortaciones que no se plasman en la realidad local.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Para establecer los objetivos de desarrollo sostenible el día 28 de junio de 2008 se realizó el Taller en la localidad de Mar Chiquita con el propósito de consensuar objetivos generales sobre la Reserva. El mismo fue organizado por la Sociedad de Fomento de Mar Chiquita y el grupo de Investigación Economía Ecológica la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

La dinámica de trabajo del taller consistió en:

1. Informar a los interesados sobre límites físicos de la Reserva y lo que implica, en términos formales, la declaración de Reserva de Biosfera en el Programa MAB de PNUD. La información fue contextualizada y constituyó un primer insumo para la discusión en los grupos de trabajo.
2. Definir objetivos generales para la reserva, recabando opiniones y experiencias de los participantes, a través de dos grupos de trabajo empleando una técnica de sistema de tarjetas que garantizó la participación de todos los asistentes del taller y la discusión de temas en forma ordenada y su posterior puesta en común en un plenario.
3. Constatar el conocimiento de los participantes de las cuestiones relativas a conflictos y manejo de la reserva y concepción de desarrollo sustentable a través de un cuestionario.

RESULTADOS Y TRANSFERENCIAS

La puesta en común del trabajo resultante de ambos grupos permitió establecer objetivos generales y específicos respecto los siguientes temas relevantes:

- el consenso de que el **objetivo general** para la comunidad es mejorar la calidad de vida y mantener la calidad ambiental de la reserva, a través de un proceso basado en el conocimiento y en la educación ambiental que permita la protección del ambiente y el bienestar de los vecinos.
- la prioridad de la conservación y preservación de la naturaleza en la **Reserva**.
- la mejora de la **infraestructura de redes de servicios** básicos, como una necesidad de la comunidad que es significativa para la calidad de vida y un manejo sustentable del área.
- la regulación, ordenamiento y fiscalización de **los usos de la tierra y las actividades económicas** que garantice el desarrollo adecuado de cada actividad.
- la necesidad de concientizar y comprometer a la **comunidad**, generando espacios de participación para la colaboración y formación de redes informales para la solución de problemas vecinales y mantener las condiciones de tranquilidad del lugar es una demanda social.

En el cuestionario aplicado a los participantes se indagó respecto de cómo concibe la Reserva, los modos de participación de los actores, los principales conflictos percibidos, las dificultades del uso y conservación de la reserva, las medidas para un mejor manejo de la reserva, los criterios para evaluar la gestión y la opinión de qué es el desarrollo sustentable.

El análisis de las encuestas permite establecer los siguientes resultados:

- La mayoría de los participantes **definió a la reserva** como un espacio natural que debe ser conservado, y en menor medida que también debe ser reconocido por su valor social.
- La **participación los actores locales en la reserva** es a partir de una participación efectiva y generando espacios y compromisos, informándose e informando y con el cuidado de la naturaleza.
- los **conflictos** percibidos por los participantes son principalmente la falta de servicios e infraestructura básica en la localidad y en menor medida la falta de controles y fiscalización, la falta de información y la falta de conciencia tanto de la comunidad local como de la afluencia turística.
- las dificultades **para el uso y conservación** de la Reserva se vinculan, en primer lugar a la falta de compromiso de la comunidad, en segundo lugar a la falta de conciencia de la población, en tercer lugar a la falta de educación ambiental y en cuarto lugar a la falta de información.
- las **medidas para la eficacia del manejo** son en primer lugar elaborar normas junto con los actores involucrados, en segundo término incentivar el sentido de pertenencia, en tercer lugar informar a la gente, y por último fomentar actividades de bajo impacto y definir normas estrictas y hacerlas cumplir.
- los **criterios a tenerse en cuenta para evaluar la gestión** en la reserva, casi la totalidad de los participantes respondió que no tenían información de la gestión con lo cual no podían definir criterios, los únicos criterios que manifestaron fueron que la gestión debería basarse en la sustentabilidad, en el conocimiento y ser periódicas.
- el concepto y sus aspectos relevantes del **desarrollo sustentable** para los encuestados significa compatibilizar la conservación con el desarrollo local en el largo plazo.

En conclusión, los aspectos positivos detectados son: la necesidad de mantener y reforzar una identidad comunitaria vinculada con la naturaleza, la presencia de un conocimiento espontáneo sobre la sustentabilidad y el predominio de una conciencia autocrítica de la comunidad.

Los aspectos negativos son: el poco conocimiento sobre el significado e importancia de la reserva de la Biosfera, la percepción de la comunidad de que el manejo del área se circunscribe principalmente a las prohibiciones y la débil participación de los actores, aunque tiene potencial.

A partir de estos resultados se elaboró un informe técnico de difusión restringida para las autoridades competentes de las reservas, la Asociación de Fomento y otras instituciones. Además este informe está siendo utilizado por el Comité de Gestión para la elaboración del documento revisión periódica de la Reserva prevista para el 2009.

BIBLIOGRAFÍA

- Dalal – Clayton, B y Bass, S, 2002, *Estrategias de desarrollo sostenible. Libro de consulta*. Instituto Internacional para medio Ambiente y Desarrollo, Organización para la Cooperación y Desarrollo y Programa de desarrollo de las Naciones Unidas.
- Guimaraes, R. 2001, *Fundamentos Territoriales y biorregionales para la planificación*. CEPAL Serie Medio Ambiente y Desarrollo Nro.39, Santiago de Chile Julio de 2001.
- Guzmán Chávez, M., 2006, *Biodiversidad y conocimiento local: del discurso a la práctica basada en el territorio*. Espiral, Estudios sobre Estado y sociedad. Vol. XIII, nro.37. Septiembre /Diciembre 2006.
- Pomeroy, R. S., Parks, J. E., Watson, L. M., 2004, *How is your MPA doing? A Guidebook of Natural and Social Indicators for Evaluating Marine Protected Area Management Effectiveness* UICN: Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido.

LA PESCA ARTESANAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: ANÁLISIS DESCRIPTIVO FODA

Errazti, E.; Gualdoni, P.; Bertolotti, M. y Pagani, A.

INTRODUCCIÓN

En la Argentina, no existe un consenso o acuerdo respecto al concepto de pesca artesanal o pequeña escala. La pesquería de pequeña escala, reconoce como límites desde la captura que se realiza con métodos típicamente artesanales hasta la que se lleva a cabo con embarcaciones de esloras de alrededor de 13 metros. Se incluye dentro de este tipo de actividad, la modalidad de pesca sin utilización de embarcación y mediante la aplicación de tracción a sangre y las embarcaciones artesanales que comprenden a aquellas sin motor o con motor fuera de borda o interno, catalogadas bajo la denominación de canoas, botes, y lanchas, así como también una porción de las caracterizadas como de rada o ría.

Por lo tanto deben identificarse las variables básicas que las distinguen, que no están referidas tanto a su escala operativa, como a las características referidas a la propiedad, distribución de utilidades y métodos de captura utilizados.

Coincidimos con García Allut, (2003)⁶ *que mientras no se establezcan criterios más precisos y diferenciadores de estos conceptos, podría incurrirse en errores graves a la hora de implementar determinadas políticas en el sector, dado que dificulta enormemente el proceso de identificación y especificación de cuáles son las unidades productivas y el contingente social relacionado sobre el que se debe investigar cuando se habla de pesca artesanal. El sector artesanal ha sobrevivido a lo largo del tiempo precisamente por su capacidad adaptativa a contextos económicos, sociales e ideológicos diferentes. Es decir, podemos observar a productores ligados a actividades pesqueras de tipo artesanal tanto en contextos rurales como urbanos o en países industriales como en vías de desarrollo. No se trata por lo tanto de una actividad productiva específica de entornos socioeconómicos poco desarrollados sino de una estrategia de producción basada en la flexibilidad económica y relacionada con una serie de parámetros socioeconómicos y culturales. En este sentido, concebimos a la actividad artesanal como una opción económica cuya elección, por parte de los actores sociales, va a depender de una serie de factores relacionados tanto con las características del contexto familiar como con el socioeconómico local.*

En este contexto se hace necesario formular planes de manejo para las distintas pesquerías que contemplen los aspectos biológicos, tecnológicos, económicos, sociales, legales y políticos inherentes a las mismas. Sería deseable que la autoridad de aplicación adoptara una gestión participativa y facilitara la transferencia de tecnología mejorando los métodos y la capacidad del personal en las actividades de extensión. Es función del Estado en este proceso: mejorar la participación, estimular la coordinación entre las ONG`s y gobiernos (provinciales, locales, etc.), facilitar la concertación enfocándola en la solución de conflictos y, cuando sea necesario, aumentar la capacidad local de organización. Este cambio, requiere de estructuras institucionales adecuadas y de programas que construyan capacidad.

En la Argentina la pesca artesanal constituye un nicho económico que representa una opción para la subsistencia y para una cierta capitalización de aquellos individuos en donde 1) los niveles de formación para desarrollar trabajos alternativos es bajo y las posibilidades de elección de emplearse en otros ámbitos se ven reducidas en ese contexto 2); el capital disponible es insuficiente para realizar inversiones en otros sectores y 3) existe una estrecha vinculación del individuo a un contexto familiar y/o social marcado por la tradición pesquera. Estas características condicionan la elección de la actividad económica a nivel individual y caracterizan socialmente al sector artesanal: bajo nivel de formación y capitalización de sus integrantes. Un perfil que sitúa al sector artesanal en una posición de desventaja, en relación a los subsectores pesqueros más capitalizados, para acceder al capital y a la información relevante de cara a los intereses del sector. (García Allut, 2003).

⁶ “La pesca artesanal gallega y el problema de la comercialización”, 2003. García Allut, Antonio
URI: <http://hdl.handle.net/2183/93>. ISBN: 84-8419-879-0 ISSN: 1137-439X

Es evidente que el crecimiento del sector se produjo de manera tal que, a pesar de su magnitud hoy exhibe resultados no deseados, y un importante defasaje en la interacción de los subsistemas que componen el sistema pesquero artesanal.

Este defasaje entre los subsistemas se acentúa en época de crisis con graves consecuencias económicas y sociales para el sector y la región en que se inserta. No es posible determinar estas crisis, ni medir confiablemente su incidencia pues no se ha realizado, hasta el momento, una investigación metódica y sistemática del sistema pesquero artesanal. Los antecedentes en el conocimiento respecto del sistema pesquero artesanal se circunscriben a un conjunto de descripciones y recomendaciones, pero tomados aisladamente y sin continuidad.

Por demasiado tiempo se ha confundido desarrollo pesquero con la simple acción de incrementar las capturas. Tal concepción errónea implicaría que solamente la pesca podría entrar en un proceso de desarrollo en la medida en que sea posible una expansión del esfuerzo. El proceso de desarrollo sostenible de la actividad pesquera debe entenderse como el conjunto de acciones que implican el mejor aprovechamiento económico y social de los recursos pesqueros; ello incluye considerar aspectos de carácter tecnológico, económico y social, además de los biológicos. De todos modos su punto de partida siempre estará constituido por la dimensión real de los recursos disponibles, aspecto este último suficientemente desarrollado en Argentina.

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo se encuadra dentro del marco de referencia que propone el *estudio de pesquerías* a través de un *enfoque sistémico*.

METODOLOGÍA

Se realizaron 13 entrevistas en profundidad realizadas a los representantes de las distintas asociaciones de pescadores artesanales de la provincia de Buenos Aires, cubriendo todos los puntos de desembarco, teniendo como objetivo lograr el aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. Se utilizó una guía de *la entrevista* para asegurar que los temas que son considerados por el grupo de investigación como claves, fueran abordados por todos los entrevistados.

Posteriormente se codificaron las respuestas de acuerdo a los siguientes temas: número de pescadores, pescadores de oficio, permisos de pesca, grado de informalidad, relación con los Estados Municipales, infraestructura, comercialización, organización gremial, conflicto entre actores, conflicto con otros actores por uso de playa, percepción del rol del Estado, relación con el recurso pesquero, ayudas solicitadas para el desarrollo.

Se utilizó el análisis descriptivo FODA para detectar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del sector, para comenzar a trabajar con una propuesta de desarrollo para el Sector Artesanal.

RESULTADOS

Caracterización del Sector

La pesca artesanal adquirió un desarrollo significativo en los últimos 15 años, en especial en el contexto de desempleo y precarización laboral que sufrió la Argentina. En su mayoría los pescadores artesanales provienen de la pesca deportiva, de trabajos inestables, precarios o mal remunerados o despedidos de otra actividad. La actividad se afianzó por la devaluación del peso argentino frente al dólar que mejoró sustancialmente el precio de venta del pescado lo que aumentó la percepción de esta actividad como rentable.

Existen aproximadamente 1200 pescadores artesanales y alrededor del 30% no cuentan con permisos de pesca por lo cual el grado de informalidad es alto. Solamente un 40% son pescadores con “historia en el sector”, percibiendo su trabajo como altamente calificado. En general están organizados gremialmente, la mayoría consolidados pero muchos con conflictos internos, y con un alto grado de desconfianza a agruparse, y no posee infraestructura portuaria o de venta.

El conflicto entre actores es alto, sobre todo con flotas de mayor porte y con pescadores sin trayectoria o proyección futura en la pesca artesanal. En el 60% de los puntos de desembarco manifiestan conflictos por uso compartido de playa con el turismo.

La comercialización se realiza a través de intermediarios quienes estipulan los precios de venta y no pagan un diferencial de precio por ser un pescado de mejor calidad (pesca de anzuelo)

Perciben al Estado como no proactivo, reactivo ante el conflicto, desarticulado políticamente y sin vocación para el Desarrollo del Sector. Al respecto sostienen que *no se han formulado políticas explícitas y no existen mecanismos de consulta efectiva.*

Situación de la Política Pesquera para el Sector Artesanal

No existe una adecuada compatibilización de la política pesquera con otras políticas públicas intra o intersectoriales, debido entre otros a una falta de coordinación interinstitucional, indefinición o superposición de competencias y escasa continuidad debida a los frecuentes cambios en los niveles jerárquicos y políticos; lo que provoca dificultades de control y seguimiento de la pesquería y a menudo falta de voluntad política en tal sentido.

Es limitado el uso y sustento de metodologías, interdisciplinariedad y técnicas apropiadas para la formulación de políticas; tampoco se consideran los aspectos sociales, culturales y antropológicos que caracterizan las comunidades pesqueras.

Propuestas para el Desarrollo

El éxito de los planes de desarrollo depende de dos hipótesis: la mayoría de las pesquerías de pequeña escala son o tienen el potencial de ser económicamente factible y muchos de los problemas pueden ser exitosamente enfrentados si se están amparados por apoyo administrativo y técnico.

Por lo tanto se debe establecer un programa integrado, participativo e interdisciplinario, que permita mejorar la organización, eficiencia y productividad de las comunidades pesqueras de pequeña escala., con propuestas fehacientemente realizables y con la voluntad política necesaria para no originar falsas expectativas y desalentar la participación de los pescadores artesanales. Deben socializarse antes de ejecutarse para asegurarse que cubren las necesidades de los pescadores y deberá considerar tanto los aspectos técnicos del desarrollo, como las necesidades socioeconómicas de las comunidades pesqueras de pequeña escala, balanceando adecuadamente los aspectos biológicos pesqueros, tecnológicos, socioeconómicos y productivos de la misma; para lo cual se hace imprescindible la realización de un diagnóstico participativo, para definir estrategias y políticas oportunas y eficientes

Análisis Descriptivo FODA

Análisis Interno

Fortalezas

- sustento de vida, disminución de la pobreza
- fuente de empleo y retención de poblaciones en las zonas costeras; mejora la vulnerabilidad social
- gran impacto socio económico sobre el territorio
- zona exclusiva de pesca establecida por ley
- compromiso por conservar el recurso
- inserción de la mujer como transmisora de la cultura y liderando procesos
- utilización de artes de pesca no depredatorias, reducción de descartes
- creación de la U.A.P.A que les permite mayor visibilidad política
- tendencia creciente a organizarse para obtener mayores beneficios
- vinculación incipiente en la comercialización
- mayor conciencia de las normas higiénico- sanitarias
- mayor conocimiento sobre manejo de pesquerías
- mayor utilización de mano de obra por kilo procesado

Debilidades

- alta vulnerabilidad ante los fenómenos climáticos y a las fluctuaciones de los precios de mercado
- reacios a agruparse, deben dejar de ser competidores para ser socios
- falta de capacitación en comercialización
- falta de infraestructura portuaria
- incipiente organización gremial
- alto grado de informalidad, sin permisos de pesca
- alta dependencia al intermediario, sin poder de negociación del precio de venta y condiciones de pago
- poca capacitación en el manejo de pescado post captura en especial por los “nuevos pescadores”

- falta de seguridad en la navegación
- Sin seguridad social, inserción laboral endeble

Análisis Externo

Oportunidades

- diversidad de especies con posibilidad de incorporar recursos no tradicionales
- aumento de la demanda interna y externa de pescado de calidad
- aumento de la demanda interna en los segmentos de mayor ingreso poblacional
- asociación por parte del consumidor de un producto de “mejor calidad” con un producto “artesanal”
- participación de la pesca artesanal en el comercio internacional
- convenios de colaboración con entidades del saber científico y ONGs
- vías de accesos para la distribución de la captura
- desarrollo del turismo ecológico
- acceso a tecnologías de comunicación y navegación
- convenio sobre el trabajo en el sector pesquero 2007

Amenazas

- escasez de recursos
- exclusión de los caladeros
- falta de una definición de lo “artesanal”
- falta de una ley de pesca artesanal nacional
- falta de una política dirigida al sector
- políticas económicas y financiera no sustentables
- comercio no responsable de pescado y productos pesqueros
- falta de apoyo gubernamental para la formación de asociaciones
- trámites burocráticos, caros y difíciles para la obtención de permisos de captura, venta y comercialización directa
- incremento no regulado de la capacidad de pesca
- inflación. Aumento de los costos de producción
- inestabilidad política de la autoridad de aplicación
- conflictos de usos con el turismo (espacio en playa)
- conflictos con otras flotas de mayor porte
- carencia de apoyo de los gobiernos locales.